



El Solidario

Julio 11 - Número 16
Barcelona 1.º de mayo de 1908

ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN España, un trimestre 1 peseta Extranjero, un semestre 2 pesetas	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Calle de Mendizábal, número 17	Con beneficio de un año para los suscritores de la propaganda, organización y cultura de los trabajadores. 10 cént.
--	--	--

1908

¡En marcha, proletarios!

Dossier: Centenario de Solidaridad Obrera
 Entrevista a Gregorio Gallego
 80 aniversario de la FAI
 Simón Tapia Colman
 Informe Represión
 Centenario de la muerte de Fermín Salvochea

E

d

i

t

o

r

i

a

l

En el IV Congreso de nuestra organización (noviembre de 2004), tomamos la decisión de editar libros, como "El Proletariado militante" de Anselmo Lorenzo o las memorias de Cipriano Mera, considerados fundamentales para el anarcosindicalismo, al menos según nuestro criterio, con el fin de ayudar a difundir la idea entre las nuevas generaciones. Ahora que nos acercamos al V Congreso (término fatídico donde los haya para el anarcosindicalismo actual) tenemos que hacer balance de los libros editados y del esfuerzo que su edición, distribución, almacenamiento, propaganda y difusión nos han generado. Para el caso de dos de ellos: *La Historia del Movimiento Obrero español (1900-1936)* de Francisco Olaya Morales y *Contratos eventuales y precariedad* de José Luis Carretero Miramar, el esfuerzo económico ha sido mínimo ya que los autores han corrido con la mayor parte de los gastos de imprenta. Para el resto, el esfuerzo económico ha sido soportado ágilmente por la organización. En todos los casos el esfuerzo militante del compañero Crescencio ha sido fundamental, sin su aportación diaria no hubiera sido posible llevar a cabo el citado acuerdo de congreso.

En este número de nuestra revista presentamos los tres últimos libros que han salido a la luz tras publicar el anterior número de El Solidario. Tres libros que merecen la pena y que, como siempre, se ofertan a un precio sin competencia posible, ya que solo pretendemos recuperar los gastos de imprenta. Por primera vez hemos editado un texto de un militante que abre caminos y nuevas perspectivas en un problema fundamental de hoy en día: la precariedad laboral.

En el Congreso a celebrar el próximo año veremos cual es la decisión que entre todas y todos tomamos al respecto.

En este numero encontrarás dos dossiers, el central sobre la abuela del anarcosindicalismo: la Solidaridad Obrera, que a principios del siglo XX dio paso al nacimiento de la CNT, y un segundo sobre la represión, que tomó cuerpo sobre la marcha al empezar a incluir artículos de actualidad.

Echamos de menos una parte dedicada explícitamente a la memoria histórica, ahora que parece haber acuerdo entre IU y PSOE para echar a andar esa timorata iniciativa en forma de Ley que nada cambia y que nada restituye; ahora que la Iglesia (que tanto ha callado y mentido sobre su papel en la "cruzada") lleva adelante el multitudinario y espectacular acto de masas en el Vaticano para beatificar a nada menos que "498 mártires de la guerra civil", guerra que esa institución religiosa impulsó y amparó para devolvernos a las catacumbas y que costó la vida de un millón de personas y el exilio de varios millones más. En el próximo número, con cierta distancia, podremos posicionarnos mejor y más contundentemente sobre medidas ya tomadas y no sólo sobre proyectos o grandiosos actos anunciados.

También el ese próximo número publicaremos los acuerdos más importantes de los que nos dotemos en ese V Congreso al que ya estamos llamados.



Entrevista a Visitación Lobo y Gregorio Gallego

Juntos desde 1943, esta pareja de libertarios nos han abierto las puertas de su casa para contarnos algo sobre sus vidas y sus obras.

Con Gregorio pudimos contar hace algo más de un año para presentar la reedición de las memorias de Mera en la librería Traficantes de Sueños de Madrid.

A no mucha distancia de dicha librería Gregorio y Visitación tienen su hogar, un oasis del arte y la cultura entre el asfalto madrileño.

Entre esculturas, dibujos y pinturas de Baltasar Lobo, algunas de las cuales reproducimos aquí, la pareja de ancianos nos recibe una mañana calurosa de abril. Poco después iniciamos con ellos esta conversación.

- El Solidario (S): Gregorio ¿desde cuándo estás en el Movimiento Libertario?

- Gregorio Gallego (G): Pertenezco al M L desde los diecisiete años. Formé parte a esa edad del primer Comité Peninsular de las Juventudes Libertarias, al que también pertenecía Baltasar Lobo, mi futuro cuñado, que ya entonces tenía veintiséis. Fue Orobón, quien por entonces cuando ya estaba enfermo y se hospedaba en una casa de Mercedes Comaposada, el que nos desaconsejó que utilizásemos la palabra “anarquista”, ya que por entonces el movimiento anarquista estaba de capa caída en todo el mundo, y es así que nacieron las Juventudes Libertarias (JJ LL). También nos aconsejó que no estuviésemos incondicionalmente al lado de CNT o al lado de la FAI, que fuésemos un organismo independiente.

- S: Tú tuviste que dimitir del comité de la FIJL ¿verdad?

Al llegar las elecciones del 36, yo en un mitin dije que en aquel momento había que modificar las condiciones políticas en España para que los presos salieran a la calle, y que por consiguiente había que votar. Por esa razón Antonio Oñate y un grupo de andaluces, que era un grupo muy sectario, propiciaron que yo tuviera que abandonar el cargo que tenía en el Comité Peninsular de las JJ LL.

- S: Fidel Miró, fue secretario, pero un poco más tarde ¿no es así?

- G: Sí, pero lo fue en momentos decisivos, cuando la crisis de mayo y cuando se organizó el Congreso en el Teatro Principal de Valencia, después de la dimisión de Largo Caballero.

- S: ¿Cómo se forma la CNT en Madrid durante la República?

- G: En Madrid, los sindicatos

más importantes fueron el de la Construcción y el Metalúrgico. El de la Construcción llegó a tener 100.000 afiliados, y salió prácticamente de la UGT. Melchor Rodríguez formó el grupo inicial de los que actuaron como grupos de oposición en la UGT en la Casa del Pueblo, ya que la UGT estuvo autorizada durante la dictadura de Primo. Al terminar la dictadura, esos núcleos fueron los que crearon la CNT. Ya durante la República hubo al menos dos huelgas muy fuertes de la construcción, una de ellas debió de ser en el 33 y la otra fue en el 36. Entonces la táctica de la CNT era plantear los conflictos donde tenía predominio, y a continuación en otros sitios. Lo de la construcción se inició en Zaragoza y a continuación en Barcelona, y en ambas partes se ganó, pero lo sorprendente es que cuando se plantea en Madrid con

En cuanto a la JDM, el Comité Regional recibió la comunicación de Largo caballero para que designase un representante de la Federación Local, y me nombraron a mí delegado en un pleno conjunto de militantes de CNT y JJ LL.

Las funciones prioritarias de esa junta fueron organizar el abastecimiento de alimentos que se traían de los pueblos, organizar las fortificaciones y encargarse del orden público. Yo fui designado Consejero de Fortificaciones y Transportes.

- S: Cuéntanos cómo y quién organizó la industria de guerra en Madrid.

- G: La industria de guerra en Madrid, la organizó Lorenzo Íñigo. Él perteneció a la segunda Junta de Defensa de Madrid. Entonces uno de los aspectos más importantes era el municionamiento, y lo que hizo Íñigo y además muy bien, fue montar cadenas de producción para tener suficiente munición. Los coches y camiones blindados se hicieron en varios sitios, el más importante de los cuales fueron los talleres de la Rolls Royce de la carretera de Toledo. Luego también se habilitó un túnel de Metro, entre Atocha y los Nuevos Ministerios, al que se le bautizó popularmente con el nombre de "tubo de la risa". Ahí se organiza la fábrica de armamento, sobre todo las piezas de artillería y el municionamiento. Eso se hizo así para evitar que los bombardeos destruyesen la producción. A varios metros bajo tierra se estaba a cubierto de las bombas. Allí los compañeros fabricaron un artefacto que tuvo mucha importancia durante la guerra, al que llamaban "las tomateras", que eran una especie de bazookas, es decir unos tubos con un trípode y un sistema de disparo que lanzaba un proyectil a unos trescientos metros y que tuvo mucho éxito aquí en la defensa de Madrid.

- S: Háblanos sobre el municionamiento

- G: Bueno, hay que decir que debido a nuestras carencias, el reciclaje estaba muy bien organizado. En las brigadas

había orden de recuperar toda la munición ya gastada, casquillos etc., para poder reciclarla. Eso se recogía y se utilizaba en la fabricación de nueva munición. Todo eso lo organizó Íñigo por que era lo suyo, ya que él era el Secretario del Sindicato Metalúrgico, que era el más importante en Madrid de la CNT, después del de la Construcción..

- S: ¿Tú después de salir de la JDM te enrolas militarmente?

- G: Sí, yo me entregué a conciencia, ya que vi que la única solución que

para Levante, hacia Teruel. Como hacía siempre el gobierno de la República, siempre que hacía una ofensiva, todo aquello que se consideraba que era fácil se lo daba al PCE para que lo hicieran, y el resto nos lo ordenaban a nosotros, para que nos sacrificaran, o en cualquier caso poder criticarnos. Antes de llegar a Albacete, unos 15 Km. antes, sale un oficial dándonos orden de que inmediatamente no situásemos en 1ª línea porque el enemigo estaba arrollando a las fuerzas de la República,

y así nos metieron en una operación difícilísima sin tener ninguna experiencia. Aquella misma noche un grupo dormimos metidos en el río Azambra.

- S: Cuando estuviste en Guadalajara ¿estuviste a las órdenes de Mera? Cuéntanos alguna anécdota.

- G: Yo en Guadalajara, estuve de ayudante del Jefe de la 50 Brigada. Con Mera ya sabes que todo era muy difícil; era un tipo muy hermético, que no soltaba prenda; cuando menos te lo esperabas te lo encontrabas en cualquier lugar del frente, incluso en los sitios más arriesgados. Bueno pues una tarde, iba yo a Madrid con otro par de oficiales. En aquel momento estaban prohibidos todos los permisos, pero yo iba a un pleno de la Organización. Y en Torrelaguna estaba Mera

esperándonos. Al encontrarnos con él, claro, nosotros tiesos como ajos...

- "Vds. saben que esto está severamente castigado, y podría considerarse un acto de traición o deslealtad"... Yo le dije que estaba obligado moralmente a ir a Madrid, y claro, él lo sabía, ya que él también tenía que ir. A mí me dejó ir, pero a los otros dos los obligó a reincorporarse a sus puestos. Más tarde nos encontramos en el pleno, donde ya ni él ni yo éramos militares, sino solo personas.

- S: Termina la guerra y te encarcelan. Cuéntanos un poco como fue.



Retrato de Baltasar Lobo. Óleo de Dayez

podría contrarrestar el avance de los militares era crear un movimiento propio que le hiciera frente. Así cuando Largo Caballero da el decreto de militarización al primero que llama es a mí, y entonces me dice que haga todo lo posible por acelerar el proceso de militarización, ya que esa era la única solución. Yo de militar estuve en varios frentes, en Madrid concretamente en la 5ª Brigada. Allí en una de las primeras acciones en que intervine estuve a punto de que me liquidaran. Después pasé al frente de Guadalajara, donde intervine en varias operaciones. De allí

- G: Bueno, al final de la guerra, yo como siempre he sido un poco "gilipollas" e idealista, me retrasé a la salida, pues intenté sacar de la cárcel a Cazorla y a otros miembros del PCE que habían sido encerrados con motivo de la algarada de marzo, y en eso perdí tiempo. De hecho Cazorla se marchó, aunque luego le cazaron por el camino. Yo conseguí llegar hasta Tarancón, y allí me detuvo una brigada italiana. Me recluyeron en un campo de concentración en Alcalá de Henares, y de allí pasé a los Pirineos a hacer fortificaciones.

- S: Dices que estuviste liberando a Cazorla y a otros presos del PCE ¿Habías recibido esa orden de alguien?

- G: No, eso lo hice por mi cuenta, independientemente de que Mera ordenase liberar a los presos antifascistas que estaban detenidos por distintos motivos. Él movió los hilos para que se les diera el pasaporte y que se marcharan.

- S: ¿Mera hizo eso?

- G: Sí, lo que pasa es que yo lo desconocía en ese momento, y por eso actué por mi cuenta. De hecho a bastantes prisioneros incluso se les proporcionó transporte para marcharse a Valencia.

- S: Bueno, pero tú sabes que lo que suele decir el PCE es que a esos prisioneros se les dejó encarcelados para que los asesinara Franco.

- G: Eso es mentira. Es posible que en las prisas por salir, cuando se están derrumbando los frentes, quizá no se hicieran las cosas tan bien como se debían haber hecho, pero se les intentó poner en libertad, para que no cayeran en manos de Franco. Otra cosa es que luego los pillasen, lo mismo que nos pillaron a otros que no habíamos estado detenidos.

- S: ¿Cuándo saliste?

- G: En 1943. Al salir de los campos de concentración estuve unos cuantos meses en libertad. En ese momento era Secretario de la Organización Sigfrido Catalá, que era un hombre muy moderado, que

había estado a punto de que se le expulsara durante la República por pestañista y esas cosas, pero que era un hombre muy inteligente. En esos pocos meses, yo fui Secretario de Organización y vicesecretario General de la Organización. Debido a mis funciones, estuve asistiendo a plenos en todas las regiones. En un pleno que celebramos en Cataluña, concretamente en Barcelona, en unas condiciones muy difíciles, los compañeros para disimular me hicieron dormir en una casa de prostitución, conocida como "la casa de la Bizcocha". Al regresar a Madrid me detienen en casa de la tía de Visi. Me habían puesto un compañero



para que me acompañara como enlace, pero a él lo debieron detener antes y cantó. A mí me detuvieron de noche.

- S: Entonces te condenan a treinta años, ¿no es así?

- G: Efectivamente, aunque hubo muchas protestas de los gobiernos y los embajadores ingleses y franceses... Alguno de ellos declaró públicamente que si a mí me condenaban a muerte, Franco habría cometido un crimen más. En total pasé 23 años entre cárcel y campos de concentración, hasta el 63.

- S: Sales ese año y te enrolas otra vez en la militancia.

- G: No hago más que salir y vienen a visitarme Lorenzo Íñigo y Manuel Fernández, y me dicen que por derecho propio tengo que estar en el CN y que debo de incorporarme a las actividades. Y en ese momento mas o menos es cuando tiene lugar el cincopuntismo.

- S: Háblanos del cincopuntismo.

- G: El cincopuntismo para mí tenía solamente un mérito y era que se podía haber concertado un compromiso con algunos de los responsables de la CNS al margen del gobierno, de tal forma que para cuando acabase la dictadura podríamos tener personas formadas que podrían hacerse cargo de los sindicatos.

- S: Eso fue muy criticado.





El Solitario

- G: Criticadísimo, tanto que me apartó de la CNT. De hecho hace unos años vinieron compañeros intentando enrolarme, pero yo estaba ya muy cansado...

- S: Tú fundas la Asociación Colegial de Escritores.

- G: Sí, la fundamos Lera, Guzmán, Tomelloso (de las JJ LL) y yo. Mi carnet es el número 3 de la Asociación.

- S: De Amor Nuño ¿que puedes decirnos?.

- G: Yo de él ya lo he dicho todo. No hay nada más que decir. Su actuación fue una cosa que normalmente se castiga, si quieres, con una expulsión de la organización, o con un cese del cargo que ocupa, porque la única culpa suya fue por la chica que tenía en el ministerio, que había estado anteriormente conmigo de secretaria, que era joven y guapa, que tenía un buen par de tetas, y un culo muy rebosante, y que iba provocando. Desde luego se nos recomendaba que tuviésemos cuidado con esa moza, ya que tenía familia en la otra zona, y que había que tomar precauciones, se nos encomendaba que se vigilase que no pasaran por sus manos documentos importantes etc.

Y luego Nuño se "enconó" con esa chica y hubo referencias y noticias de que las operaciones de Brunete y tal habían sido comunicadas por ella al

bando fascista, y que al parecer esa información la había conseguido de Nuño.

A raíz de eso Mera casi llegó a pegarle, le cogió de la pechera, le llamó traidor y le arrinconó contra la pared...

- S: Pero es que hay otro asunto con Nuño. Recientemente Jorge M.. Reverte, ha sacado una historia relacionando a Nuño con la matanza de Paracuellos.

- G: Eso es mentira completamente. Yo no sé quien pudo hacer eso, pero sé que reciben una orden de traslado a Valencia para juzgarlos, porque ya estaban desapareciendo presos en las checas del PCE y, claro, no podía

permitirse que se les quitase la vida a las personas sin juzgarlas, sin permitir que se defiendan o justifiquen sus actos. Y en este caso al llegar a Paracuellos se los cargan. De eso yo puedo contarte que cuando trabajé en la Editora Nacional y se publican una serie de libros sobre la guerra, 5 volúmenes, y soy designado redactor jefe de esa publicación, La Cierva es el director de la publicación y el que facilita material, documentación, y todo eso, en la primera conversación que tengo con La Cierva me dice: "Pero vosotros hicisteis lo de Paracuellos del Jarama que es donde está mi padre". Yo le dije que la mayor parte de lo que



acusar a la CNT, lo han hecho otros, pero yo te puedo poner en contacto con Melchor Rodríguez y él te dará pelos y señales de lo que fue Paracuellos. Y después de hablar con él, vino a darme las gracias.

- S: Sí, pero de alguna manera quiere pringarse a Amor Nuño, y con él a la CNT, en esas matanzas.

- G: De eso podéis decir que es mentira, que los historiadores objetivos, neutrales que investigan la verdad sabrán que ahí no estuvieron Amor Nuño ni la CNT, lo que nosotros pretendíamos era salvar vidas.

Ahí está "el ángel rojo"...

- S: Bueno, hablemos de otra cosa, a ver cuéntanos alguna cosa de Val, de Eduardo Val; algo que recuerdes.

- G: El sillón X

- S: ¿El sillón X?

- G: Claro, porque fue el más "mandón", el que tuvo todo el control de las columnas de las milicias anarquistas de la zona centro en sus manos, ya que era su Jefe de Estado Mayor, y la verdad es que lo hizo bastante bien. Era un hombre bastante enigmático. En la primera detención que yo sufrí, que fue en el año 34 ó 35, por una asamblea de 3 ó 4 sindicatos y la FIJL, que estábamos celebrando cerca de la C/ San Bernardo, me detuvieron junto a Val. Estuve unos quince días detenido, y estuvimos juntos en la misma celda. Era un hombre muy hermético. Muy inteligente; lo que pensaba su mano derecha, no lo sabía la izquierda. Además tenía carácter, y una sonrisa muy abierta con la que conquistaba a toda la gente.

- S: Dinos algo de Teodoro Mora.

- G: Mora era el opositor a Cipriano Mera.

- S: Sí, pero luego fueron muy amigos.

- G: Sí, tenían opiniones distintas pero eran muy amigos. Además los dos pertenecían al Sindicato de la Construcción, que era el que más se movía. Entonces había dos corrientes, una aliancista, que en el Sindicato de la Construcción la mantenía Mora y en las Juventudes la mantenía yo, y la otra que era defendida por Cipriano Mera, que era la de todo o nada. Y hubo enfrentamientos y discrepancias, pero

entre hermanos, o entre compañeros, y no tenían más importancia. Se pasa la discusión, y a comer juntos el domingo.

- S: ¿Cómo dices?

- G: Sí, que se acuerda lo que sea tras la discusión y se vuelve a ser amigos.

- S: Eso sería entonces, porque ahora el desacuerdo suele marcar toda la vida.

- S: Cuando sales ¿te dedicas a escribir?

- G: Sí y junto a Eduardo de Guzmán formamos el Sindicato de Periodistas al que pertenecieron los mejores periodistas de entonces y todavía de ahora. ¡Habría sido el mejor sindicato de la CNT de Madrid! La acusación

y con varios, pero Casas era el individuo más destacado en aquellos momentos, aunque con él yo había tenido un enfrentamiento durísimo anteriormente; y luego, cosas de la vida, él quería a todo trance meterme otra vez en el CN, y ya le dije que yo ya había acabado, que no tenía ni fuerzas ni ganas de meterme en conflictos de ese tipo. Pero hemos sido amigos, nos hemos favorecido mucho, nos hemos respetado siempre, y nada más.

Mientras tanto Visitación Lobo, que ha estado moviéndose por la casa se ha sentado con nosotros en determinado momento. Las preguntas van ahora dirigidas a ambos

- S: Bueno, habladnos de vosotros como pareja ¿Cuándo y como os conocisteis?

- G: Yo la conocí a ella tres días antes que ella a mí. Estando un día en la parada del tranvía en el Puente de Toledo en Marqués de Vadillo, junto con otro compañero, Higinió, un compañero de altura de las JJLL, llegó Visi y me causó una impresión muy grata, y luego el compañero me dijo "es la hermana de Lobo". A partir de ese momento Visi formaba ya parte de mi constelación. Después empezada la guerra y demás, ya empezamos a hablar directamente en el Ateneo de la C/ de Almagro.

- S: ¿En el Ateneo de la C/ Almagro? ¿No en el del Puente de Toledo?

- Visitación (V): No, porque yo estaba estudiando el bachiller e iba a una academia. Después nos vimos algunas veces durante la guerra, porque él estaba casi

siempre fuera de Madrid, y como yo estudiaba, pues no nos veíamos mucho. Y cuando acabó la guerra, como habíamos perdido a mi padre en una explosión de unas bombas en Chamartín (mi padre estuvo en la 39 Brigada) y mi hermano se había marchado a Barcelona...

- G: Cuando volvimos a encontrarnos, a mí me produce más interés todavía, porque era mucho más guapa, no llevaba uniforme de colegiala... y a partir de ese momento pues yo le escribí una carta...

- V: Cuando tú me escribiste esa carta, yo ya estaba en S. Sebastián...

(Gregorio se levanta y la conversación se interrumpe)



entonces fue de haber entregado la CNT a la CNS.

- S: ¿Pero no es eso durante el cincopuntismo?

- G: No, es después y cuando empiezan con esas gilipolleces y esas bobadas, pues se produce también otro movimiento de compañeros en contra, y como yo no quiero pelear por estupideces y estoy bastante aburrido, y tengo que trabajar para ganarme el pan, pues lo dejo todo y me voy. Al poco se deshizo el sindicato.

- S: Pero luego durante la reconstrucción, has estado ligado ¿o no?

- G: Tengo relación con Gómez Casas



- S: A ver Visi, cuéntanos algo de tu hermano.

- V: Mi hermano marchó a Barcelona en el 38, y como estaban aislados, no pudo venir al entierro de mi padre, y desde allí pasa a Francia cuando cae Cataluña. Primero estuvo en Caen, y después pasó a París. Nosotras, Carmen y yo nos quedamos aquí, quisimos reavivar un poco Mujeres Libres e hicimos con Lucía Sánchez Saornil una pequeña organización que se llamaba Mujeres Antifascistas.

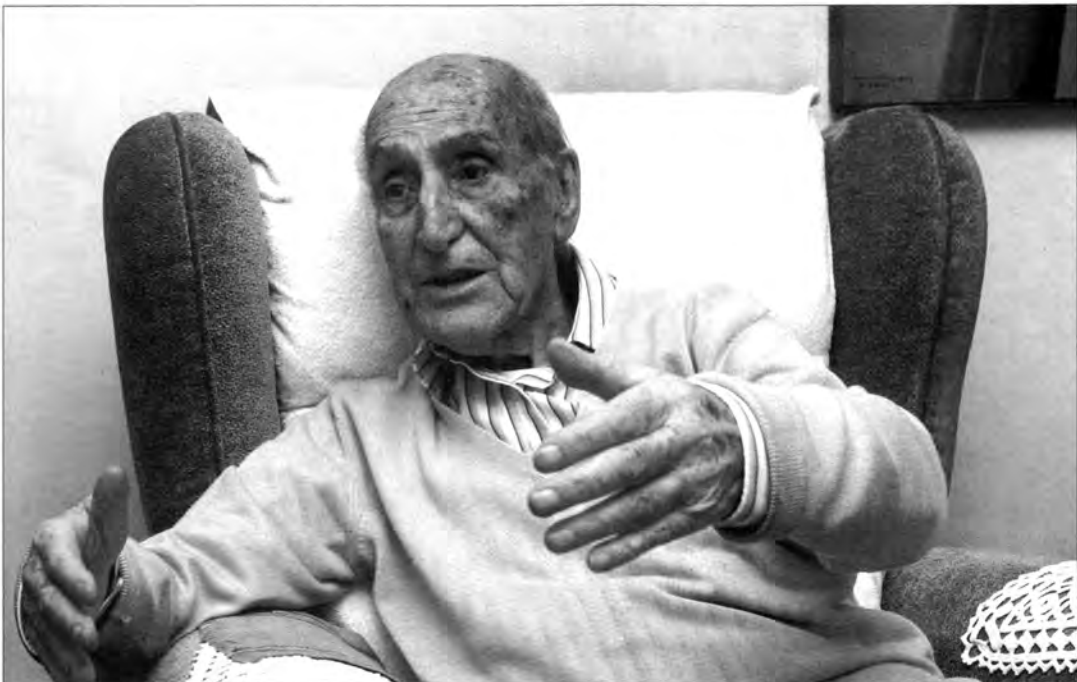
- S: ¿Eso cuándo fue?

- V: Eso fue terminada la guerra. Nosotras volvimos a nuestra casa, que estuvo en el frente de Usera y ,claro, estaba toda destruida, sin puertas, sin tejado... Pero tuvimos que vivir allí ya que no teníamos otra cosa. Al llegar el invierno mi hermana se incorpora a la clandestinidad y sirvió de enlace con Cuelgamuros y otros sitios donde trabajaban los batallones de trabajadores. Ir a verlos, a llevarles comida, libros, y otras cosas. Y como consecuencia de eso



en el año 45 nos detuvieron y fuimos a la cárcel. Yo salí en libertad provisional a los seis meses, ya que pusieron mi expediente junto con otros de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. Como yo era muy joven, y los otros eran mucho mayores que yo, pues me pusieron en libertad provisional.

Cuando salió Gregorio en el año 43, iniciamos una relación, aunque yo no quería ligarme a nadie. Pero Gregorio estaba pensando que podríamos marchar al extranjero, a Francia. Yo no quería,



porque mi madre estaba enferma y no quería dejarla sola. Y en éstas que le detienen a él, me detienen a mí, y detienen a mi hermana, que estuvo dos años también en prisión y así.

- S: Tu hermana estuvo muy ligada al ML ¿no es así?

- V: Mi hermana, mucho, durante la guerra fue de la comisión de Propaganda de Mujeres Libres. A ella vuelven a detenerla en el 48 por sus actividades de relación con los campos de trabajadores.

- S: Contadme algo de Baltasar.

- G: Estuvo en el primer Comité de FIJL. Colaboró con *Mujeres Libres*, *Campo Libre*, en *Umbral* de Valencia... Baltasar fue el brazo artístico de Miguel González Inestal en el Comisariado.

- S: ¿Desde cuándo forman pareja Baltasar y Mercedes Comaposada?

- V: Ellos mantienen relaciones desde el año 34, y ya en el año 35 hacen un viaje a París. Ellos durante la guerra se movían constantemente de unos frentes a otros para obtener materiales para las revistas. Cuando pasaron a Francia tras la caída de Cataluña los dos son internados en campos de concentración, y posteriormente al salir alquilan una habitación en París. A partir de entonces se relacionan con muchos artistas como Brake y sobre todo con los españoles de la Escuela de París como Fenosa, Flores Domínguez, Toni Clavé o Urbano Pelayo, y de entonces es también la relación con Picasso. Ellos se veían en cafés. De esa

época son los libros de Mercedes sobre *Picasso* y el de *Espanoles en la Escuela de París*.

- S: Desde luego la fama de Baltasar viene del exterior...

- V: Bueno, ya en el extranjero se vuelca en la escultura. Mientras estuvo aquí fue dibujante y hacía algunas tallas en madera.

- G: También escribía bien, lo que pasa es que era muy recatado y muy hermético. Pero su fama es como escultor, aunque hasta que no llegó a Francia no desarrolló esa actividad. Hay que reconocer que aquí en España el arte entonces estaba muy atrasado. Él comenzó participando en exposiciones colectivas hasta que empezó a ser conocido.

No obstante tuvo un fallo Balta para mí, que fue esa temporada que se dejó captar por el PC. Fue aquella época de auge de la URSS. Allá por los años cincuenta. Le captaron en París. Le ofrecieron publicar e hizo un viaje a Checoslovaquia y a Moscú. Cuando vino ya llegó desilusionado. Además ese poco tiempo le perjudicó mucho, porque se dedicó a hacer cosas panfletarias y facilonas como las que le gustaban a Stalin.

- V: Bueno, el día que se legalizó el PCE aquí en España, aquel día, íbamos a comer a un "chino" y pasaron coches con banderas, y decía : -Vámonos de aquí, vámonos de aquí que éstos son unos liantes. Ya no los podía ni ver.

Hay una colección de Baltasar en

Zamora. Hay que tener en cuenta que está considerado uno de los escultores españoles más importantes del siglo XX.

- S: ¿Qué más queréis contarnos?

- G: Bueno, yo he publicado veintitantos libros. Me he ganado mi pan honradamente, he sido siempre libertario. He estado siempre en la CNT aunque enfrentado a muchas cosas. Nosotros somos dos viejos libertarios y nos moriremos siendo libertarios.

Yo, particularmente, ya estoy camino del olvido. Ya estoy haciendo inventario. Me hubiera gustado que el camino de la CNT fuera otro que el que ha sido.

- S: Bueno todavía os queda mucho que rodar

- G: No pienses, yo creo que nos estamos acercando ya al punto final.

Creo que los jóvenes debéis de olvidar lo viejo y dar a la Organización nuevos rumbos. Yo creo que en esta etapa debería trabajarse especialmente el cooperativismo como alternativa a la sociedad actual. En la CNT el cooperativismo fue muy importante. En Barcelona, principalmente, eran las cooperativas las que servían de refugio a los compañeros y de allí surgían ideas, proyectos, todo... El cooperativismo hay que simultanearlo con la lucha sindical.

- S: Actualmente de cooperativismo no hay nada y de actividad sindical, la verdad es que muy poco...

- G: Y la CNT dividida todavía. ¿No es una vergüenza?

Las horas han pasado raudas como la vida y las últimas palabras de Gregorio han dejado en nosotros un sabor agri dulce. Por fin los ancianos vuelven a quedar solos con sus recuerdos de unos tiempos mejores y peores que el presente.

Que la vida les depare aún mucho tiempo entre nosotros.





¿Pero quién demonios es Simón Tapia-Colman?

De todas mis obras siento particular simpatía por el poema sinfónico "Sísifo", personaje que me agrada por haberse rebelado a los dioses. Para reivindicar su valor pensé en escribir un poema en el que si la materia no pudo vencer a los dioses, el espíritu de Sísifo sí. Mientras su alma exista él los seguirá negando.

Simón Tapia-Colman es uno de los músicos aragoneses más importantes de todos los tiempos, y un autor importante de la música española del siglo XX, aunque para el gran público sea sin duda alguna un perfecto desconocido.

¿Quién de aquellos que leéis estas líneas seríais capaces de nombrar media docena de músicos españoles de la pasada centuria? ¿O seis compositores españoles de todos los tiempos?

Decididamente en España la música culta o clásica como también suele denominarse no es del fervor popular. Aunque quizás no todos los tiempos fueron éstos.

Simón Tapia nació en Aguarón, un pueblecito de la provincia de Zaragoza en 1906, y falleció

en México D. F. en 1993. Músico por consiguiente de la diáspora del 39 como tantos otros artistas exiliados. Exilio exterior o interior en el que hay que colocar los músicos más importantes del segundo tercio del XX y entre los que habría que citar a Rodolfo Halffter, Gustavo Pittaluga, María Teresa Prieto, Jesús Bal y Gay y sin duda alguna a

Roberto Gerhard, el más importante de todos ellos.

Simón Tapia figura con el nº 3.252 en el archivo sobre el exilio español en México que se guarda en el Museo Antropológico de Chapultepec con la advertencia de que pertenecía a la CNT.

Así nos narra él mismo sus inicios en la música: "Mi padre un aficionado al clarinete, enseñaba solfeo todas las tardes a mi hermano Crescencio. En una ocasión le corregí, le canté correctamente la lección y, a partir de ese día quien recibió las lecciones fui yo. Me iba con esos pocos años que tenía a tocar el violín a las fiestas de Aguarón, donde un maestro que apodábamos "Tío Hilario el simpático" me enseñó también lo poco que sabía de música".





Un periodista del *Heraldo de Aragón* descubrió al pequeño Simón tocando a

Tras la derrota es internado en los campos de concentración de Saint Cyprien y Agde, y por fin consigue escapar a México embarcando en el Ipanema. Sólo en el barco se desharía de su última granada arrojándola al mar.

Ya en México se integra en la vida musical del país ingresando como violinista en la Sinfónica Nacional de México. Mantiene durante varios años un programa en la radio mexicana: *Música de España*. Fue fundador y director del Coro México, así como profesor en el Conservatorio Nacional de Música de México donde ocupó la cátedra de Historia de la Música y Organología, y del que más tarde llegaría a ser director.

Es autor de más de doscientas obras algunas cuales se han perdido, predominando la música de cámara y coral. Sin embargo es de su música orquestal de la que recientemente se ha efectuado una grabación que con el nombre de *Obra sinfónica completa de Simón Tapia-Colman* ha interpretado la Orquesta Filarmónica de Málaga bajo la dirección de José Luis Temes, y que ha sido publicada por PRAMES, el



Tapia-Colman ocupa un lugar tanto en la música mexicana del siglo XX junto a Revueltas, Chávez o Julián Carrillo, como en la música española junto a los músicos anteriormente citados. Su música es tonal en una primera etapa, con ciertos ribetes nacionalistas, como en su *Leyenda gitana*, una obra con la que se van los pies, hasta que a comienzos de los años sesenta se sitúa dentro del atonalismo, como en su obra *Núcleos*.

Cuando terminó la guerra yo era un indeseable "rojillo" por lo que fui apresado y confinado dos veces en campos de concentración en Francia.

A la segunda escapada huí en un barco hacia México, porque también he sido buen deportista y corría más que ellos.

los jornaleros en el descanso del tajo. Es a partir de allí cuando la diputación Provincial de Zaragoza le ofreció una beca para estudiar en esa ciudad. Gracias a ella estudió violín en su Escuela Municipal de Música, ofreciendo algún concierto en el Teatro Parisiana, con apenas once años de edad, en el que ya se incluían obras de Paganini y Sarasate.

Más tarde se traslada a Madrid donde es alumno de Conrado del Campo. Otra beca le permite trasladarse a París donde es discípulo de Vincent D'Indy; y ya de regreso a España funda su propia orquesta y su propio cuarteto de cuerda, el cuarteto Colman, que se deshacen al estallar la contienda social.

No es de extrañar que siendo un hombre de origen humilde (su familia hubo de trasladarse a Zaragoza para que él pudiera beneficiarse de la beca), su sentimiento y su ideología sean utopistas, de ahí su implicación en la contienda hasta el último momento, desempeñando el cargo de instructor de tiro en las columnas confederales del frente de Aragón.

Gobierno de Aragón, y el Ayuntamiento de Zaragoza entre otros.

El Mundo de la Música Pierde a un Gran Valor: Simón Tapia



El periódico Miércoles, 17 de febrero de 1993

El compositor aragonés Simón Tapia falleció en su exilio mexicano
 Autor de más de 200 obras, tuvo un amplio reconocimiento mundial. La dirección del conservatorio, Gregoria Pueyo, reconoce su "gran aportación a la música"

EL PERIÓDICO Zaragoza
 El compositor aragonés Simón Tapia falleció el pasado día de hoy.

con unas vivencias y una riqueza enorme de vida. Tapia Colman era un gran conversador y un hombre que aportó mucho a la música. En el Conservatorio se le rindió un día especial, otorgándole una placa honorífica por un tema que yo he-



terizada por sonata piano, que él consideraba importante de su vida donde destacan la "Núcleo" o "Núcleo" de Bach o Beethoven. Simón Tapia violinista a los 11 años en el Conservatorio. Años más tarde, en la "Núcleo" de Beethoven. De simfonismo, de



80 años desde la constitución de la FAI

El 25 y 26 de julio de 1927, se celebraba una Conferencia en Valencia que, a lo largo de 3 sesiones, daría lugar a la constitución de la Federación Anarquista Ibérica (FAI), cuyo Comité peninsular se radicaba provisionalmente en Sevilla.

Asistieron a esta Conferencia delegaciones de los siguientes grupos: Federación Nacional de Grupos Anarquistas de España, Federaciones Regionales de Andalucía, Levante y Cataluña, Federaciones Provinciales de Castellón y Alicante, Federaciones Locales de Granada y Valencia, Confederación del Trabajo de Cataluña y Levante, Unión Anarquista Portuguesa, Federación Regional del Sena (París) y Secretariado Anarquista Internacional (provisional), además de varios grupos anarquistas autónomos y diversas individualidades. Se adhieren a la Conferencia, a la que no asisten por falta de medios, diversas organizaciones y grupos de España, Portugal, Francia y Holanda. Con la constitución de la FAI se culminan una serie de intentos y procesos para articular una organización que coordine la dispersa actividad y propaganda de los grupos e individuos tanto hispano-lusos como exiliados en Francia (a causa de las dictaduras en sus respectivos países). Pero también, y esta será la más polémica de sus intenciones, se acuerda una especie

de unidad orgánica con la CNT, a fin de “reconducirla” hacia el ámbito libertario; toda vez que se considera que se ha desviado de la dirección que se marcó con la constitución de la Federación Regional Española de la Internacional en 1.870. Es decir, de forma declarada, la FAI se articula, en parte, como grupo de presión en el seno de la CNT para influir la políticamente en unos momentos en que la organización sindical languidecía debilitada por la represión de la dictadura y, a la vez, militantes de prestigio, como Peiró o Pestaña, evolucionaban hacia posiciones más legalistas y posibilistas que entendían necesarias para salvar al sindicato.

ANTECEDENTES ORGANIZATIVOS

No es en el 27 cuando se ve la necesidad de una organización peninsular de los anarquistas, recordemos que a la Conferencia de Valencia acude ya, por ejemplo, el Comité Nacional de la Federación de Grupos Anarquistas. Por tanto había ya un cierto camino recorrido.

A partir de 1.920 se hablaba ya, en diversos círculos, de esa necesidad. En el año 21 hubo, por ejemplo, una Conferencia en Zaragoza, a la que asistieron media docena de grupos, que trató de establecer pactos solidarios por todo el país, comisionando a Buenaventura Durruti (entonces escasamente conocido) y Juliana López a tal fin.

El cese de los sanguinarios Arlegui y Martínez Anido (motivado por sus extralimitaciones) favoreció la calma necesaria para convocar un pleno anarquista de Cataluña-Baleares, al que asistieron militantes destacados, como Pestaña, Urales o Juan Manuel Molina; de ahí salió una comisión nacional de relaciones anarquistas. Curiosamente, hablando de tácticas, y según revela Abel Paz, este pleno revisó la tradicional táctica antimilitarista, que ocasionaba numerosas bajas de jóvenes militantes que huían a Francia. Se acordó aconsejar a los militantes que se incorporaran al ejército para formar “comités antimilitaristas y revolucionarios”. Este cambio obtendría con el tiempo

el resultado de que a raíz del golpe fascista de julio del 36 se contara con cierto número de simpatizantes entre cabos, sargentos e, incluso, oficiales.

Finalmente, en marzo de 1.923, poco después de los asesinatos de Seguí y Paronas, se celebra en Madrid un congreso nacional que funda la Federación Nacional de Grupos Anarquistas, con sede en Barcelona. Este será el antecedente inmediato de la FAI, toda vez que la dictadura de Primo de Rivera, sobrevinida en septiembre de ese año, provocará nuevos procesos y debates en el seno del anarquismo y anarcosindicalismo.

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO EN LA ENCRUCIJADA

La inquietud que se vivía en los ambientes libertarios en los años 20 no era una exclusividad hispánica. Ello se puede apreciar, por ejemplo, con la edición, en 1.926, del *Proyecto de Plataforma organizativa de la Unión General de los Anarquistas*. Verdaderamente traumatizados por la toma del poder por los bolcheviques, un grupo de exiliados rusos en París, entre los que se encuentran Archinov y el mítico guerrillero Makhno, denuncian la “desorganización general crónica” del movimiento anarquista que, a pesar de heroicos sacrificios, aparece como débil y marginal. Escarmentados por la confusión y pasividad demostrada por el anarquismo ruso en la revolución del 17 (buen número de anarquistas apoyaron en principio la actuación del partido bolchevique y no pocos ingresaron finalmente en él), apelan a una organización que establezca una línea general táctica y estratégica que sirva de orientación a todo el movimiento. La Plataforma se aproxima demasiado a la

visión de un partido político marxista de vanguardia y por ello es atacada



por los teóricos más destacados del momento, como los italianos Malatesta y Fabbri, el francés Faure o el también exiliado ruso Volin.

Mientras, en España, la polémica entre legalistas y ortodoxos en el seno de la CNT se encona. A la asfixia represiva e ilegalización de la mayoría de sindicatos se suma, en noviembre del 26, la ley de los “Comités Paritarios”. Se trataba de establecer una Organización Nacional Corporativa, dotada de sucesivos escalones e inspirada en la estrategia social del fascismo italiano y el catolicismo sindical tradicional. La base de la pirámide serían los Comités Paritarios mixtos de trabajadores y empresarios y la cúspide una Comisión de arbitraje de conflictos y de asesoramiento y consulta del Ministerio de Trabajo. Esta ley será bendecida por los socialdemócratas, ya integrados en los estamentos de la Dictadura (el

una campaña propagandística para “vender” esta ley a los trabajadores. Pero esta ley de intermediación choca, evidentemente, de forma brutal con la máxima de acción directa de la CNT. Mientras el posibilista Pestaña no ve más salida para la actuación sindical que hacer concesiones y aceptar circunstancialmente la nueva organización, Peiró se va decantando en su contra: “...el sindicato, en un plano de legalidad, no sólo no es posible sin caer en el reformismo, sino que ni siquiera va a serlo sin caer en la indignidad”.

Por último no es desdeñable la actuación de los minoritarios comunistas bolcheviques, ya desde 1.922 sus principales propagandistas, como Pérez Solís y Maurin, vienen desarrollando una incansable campaña dirigida a las bases de la CNT, tratando de convencerlas de que la inoperancia de la Confederación no es obra de la represión gubernamental sino de la incapacidad política y organizativa del movimiento anarquista para mantener activo un sindicato de masas.

Con lo ya dicho, la posibilidad de que la Confederación entre en un camino de posibilismo reformista, el temor a la penetración de las tesis bolcheviques y el deseo de reactivación del movimiento libertario, deseado sobre todo por una generación de militantes jóvenes que se han enfrentado resueltamente a la represión, no es extraño que muchos libertarios, en su dualidad de miembros de grupos anarquistas y afiliados a la Confederación, vean como necesaria la reafirmación ideológica que la FAI va a representar.

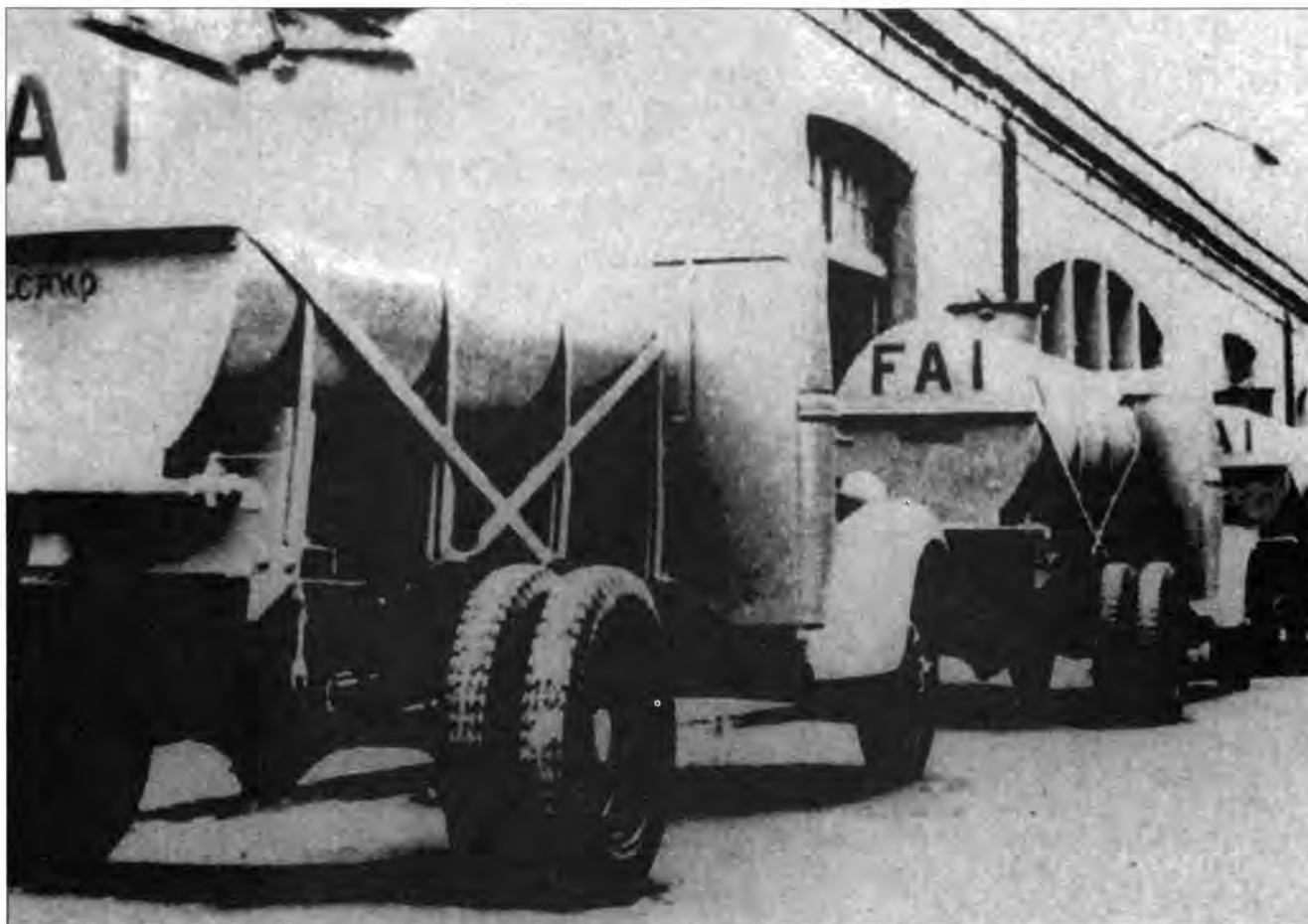
LA FAI HASTA LA GUERRA CIVIL

Aunque ya constituida, la FAI será escasamente operativa hasta 1.930, con la caída de la Dictadura. En ese momento la CNT resurge con fuerza



propio Largo Caballero es Consejero de Gobierno); el PSOE y la UGT inician

la caída de la Dictadura. En ese momento la CNT resurge con fuerza



y se reorganiza con eficacia, con un nuevo Congreso en 1.931 y el ingreso de miles de nuevos adherentes. Ese año ha ganado las elecciones la conjunción republicano-socialista y Largo Caballero, Ministro de Trabajo, promulga la ley de los Jurados Mixtos, remedo de los Comités Paritarios de la Dictadura, con la clara intención de reforzar a la UGT frente a la CNT. A esto se sumará la Ley de Defensa de la República, destinada a cerrar el paso al anarcosindicalismo con medidas de orden público, tras la conflictividad reivindicativa desarrollada en ese año.

Durante este período la FAI promoverá levantamientos y pronunciamientos, que son abortados y apenas tienen repercusiones locales; esto será llamado "gimnasia revolucionaria" por Juan García Oliver o ensayos preparatorios ante la revolución que se avecina. El sector más sindicalista de la CNT responderá con el "Manifiesto de los Treinta" que, a la vez que denuncia la situación de represión y explotación de los trabajadores, condena el aventurerismo, el motín y la algarada que, según opinan, perjudica gravemente a la Confederación y la desacredita ante muchos trabajadores. La crisis entre radicales y moderados

propiciará una importante ruptura de la Organización, una de cuyas ramas pasará a denominarse Sindicatos de Oposición, y formará la Federación Sindicalista Libertaria en 1.932. La reunificación no se efectuará hasta el Congreso de 1.936.

Hay que tener en cuenta que la FAI, probablemente con menos de 10.000 adherentes era una organización de minorías frente a la CNT, con la que compartía comités paritarios propios o de defensa, sin embargo, el aura mítica de organismo paralelo de la "inteligencia anarquista" (que le concede generosamente la prensa burguesa), la procura grandes simpatías entre las masas de afiliados anarcosindicalistas y mayor influencia que la que conseguiría con sus propios medios. Esto incluso motiva que muchos, ajenos al campo libertario, interpretaran que la FAI era "el partido" de la CNT o que ambas eran una misma cosa.

La FAI, mientras ataca con virulencia en sus órganos a los "Treintistas", continúa sus tácticas insurreccionales, como la intentona de enero del 33, que se salda con la matanza de Casas Viejas (Cádiz) y la caída del gobierno. Sin embargo, en ocasiones parece que es la FAI la

que hace el "trabajo sucio" a la CNT, asumiendo la responsabilidad de actos que no ha impulsado.

La revolución del 34 en Asturias, auspiciada por los socialistas al ingresar la CEDA en el Gobierno de las derechas, parece coger a la FAI y a la CNT fuera de juego; es apoyada en Asturias donde se participa activamente en la Alianza Obrera, pero de modo muy desigual en otras partes del Estado. La Regional Catalana, la más poderosa, permanece casi inactiva. Marca esta revolución un momento de inflexión en la UGT, que comienza a utilizar un lenguaje revolucionario. Este acercamiento propiciará la participación electoral de muchos afiliados confederales y el triunfo del Frente Popular de izquierdas en las elecciones de 1.936. Previamente, el Congreso de la FAI en febrero del 36 da lugar a la creación de Comités Locales de Preparación de la Revolución, que estudiarán la forma de financiar y armar a los Comités de Defensa.

LA FAI Y LA GUERRA CIVIL

El intento militar de golpe de Estado de julio del 36, que degeneró en guerra civil (más bien guerra social) de 3 años, determinó una simbiosis casi total

CNT-FAI. En Barcelona, controlada inicialmente por los anarcosindicalistas, se celebra un Pleno Local de CNT en el que se dirimen dos opciones: la representada, entre otros, por el faísta Abad de Santillán de colaboración con el resto de fuerzas de la izquierda y la posición de García Oliver, también miembro de la FAI, de implantación inmediata del Comunismo Libertario, aún apelando a la violencia. La decisión tomada, histórica por su trascendencia, fue la de posponer su implantación hasta ganar la guerra y por tanto colaborar con el resto de organizaciones políticas y sindicales.

Se inicia así el período más sorprendente del movimiento libertario español. Ante la invitación formal de Companys para que la CNT formase parte del Gobierno de la Generalitat, un pleno conjunto CNT-FAI-FIJJL, no sin fuertes discusiones, decide aceptar la oferta. Faístas como García Birlán (Sanidad), Santillán (Economía), Aurelio Fernández (Seguridad) o el propio García Oliver (Defensa) se irán integrando en el Comité de Milicias y en el gobierno catalán. Está claro que la FAI se deja arrastrar por los acontecimientos; la decisión de Cataluña influye claramente en el resto del Estado y, ante la oferta del nuevo jefe de gobierno, Largo Caballero, los miembros de la FAI Federica Montseny

y García Oliver son designados, junto a Peiró y Juan López, por la Organización para representarla en el gobierno central. Hay que constatar también que militantes de la FAI se integran en ayuntamientos y consejos municipales, así como en los tribunales populares. Esta "colaboración" recibió escasa oposición interna organizada, no así a nivel internacional, en que se produce una airada y tormentosa reacción ante semejante dejación de principios. Incluso un Pleno Peninsular, celebrado en julio del 37, se propone renovar las estructuras de la FAI, a fin de extenderse en afiliación e influencia y se llama a todos los revolucionarios sinceros a integrarse en ella, sin mayores cortapisas ideológicas; se introduce también la norma de acuerdos bajo votación mayoritaria en vez de la necesaria unanimidad anterior.

Tras la caída de Cataluña, y siendo inminente la pérdida de la guerra, se constituye en París el Consejo General del Movimiento Libertario CNT-FAI-FIJJL. Se entra ya en una travesía del desierto con apariciones esporádicas, con una FAI que ahora reniega del ciego colaboracionismo. Así se produce una oposición faísta cuando la CNT del interior decide, en 1.945 enviar ministros al gobierno republicano en el exilio, aún en el 47 es detenido en Madrid todo un Comité Peninsular.

Cabe decir que la FAI reaparece efectivamente al calor de la reorganización de la CNT en 1.975, tras la muerte del dictador. De hecho, el antiguo falangista Martín Villa, Ministro del Interior entre 1.976-79, no se recata de manifestar en televisión la gran amenaza que para la estabilidad del nuevo régimen suponen los intentos de reorganización de la FAI en Cataluña. Los coletazos del mayo del 68 francés han procurado una nueva generación de militantes en esos años y generan una atracción hacia las ideas anarquistas. Todos los esfuerzos se dirigen a la reconstrucción de la CNT y no son pocos los compañeros que confunden anarquismo con anarcosindicalismo y ven en la CNT una organización específica. Nuevamente se suceden las denuncias de intento de control ideológico de la Organización a la manera marxista por parte de la FAI, por otros grupos que intentan ese mismo tipo de control, y la ruptura de 1.979 en torno a distintas tácticas de actuación sindical.

Finalmente el marasmo en que se sumerge el movimiento libertario desde 1.980, y que es innegable que continúa a día de hoy, mantiene también mortecina a la FAI ante la falta de perspectivas inmediatas de relanzar y extender el mensaje anarquista entre unos trabajadores volcados en el delirio consumista.





Fermín Salvochea

El pasado 27 de septiembre se cumplió el centenario de la muerte de Fermín Salvochea y Álvarez (Cádiz, 1 de marzo de 1842). Fermín fue un importante propagador del pensamiento anarquista en el siglo XIX, y está considerado el principal apóstol del anarquismo andaluz. En 1871, siendo un destacado federalista, se afilia a la Internacional Obrera. En 1873, durante la época del cantonalismo, fue elegido Presidente del comité administrativo del Cantón de Cádiz. Su formación ideológica estaba influenciada por Owen (comunismo), Paine (internacionalismo) y Berdlow (ateísmo), cuyas obras conoce durante su estancia en Inglaterra (1858-1863). En España mantuvo contactos con los pensadores anarquistas y miembros de la "Alianza" de Bakunin, como Anselmo Lorenzo y Francisco Mora.

Recomendamos vivamente la biografía que le hizo Rudolf Rocker en 1945 y que recientemente ha publicado *Tierra y Libertad*, que dedica a Salvochea su número monográfico nº 229 de agosto de 2007. Aquí en *El Solidario* reproducimos una parte de la novela social *La bodega* de Vicente Blasco Ibáñez, escrita entre diciembre de 1904 y febrero de 1905. Esta obra gira en torno a los sucesos de Jerez de 1892, con referencias a otros sucesos anteriores como La Mano Negra o la huelga de campesinos de 1883, y a otros posteriores como las movilizaciones andaluzas de 1902. Fermín Salvochea es representado en la novela por el personaje llamado Fernando Salvatierra.

Así describe Blasco Ibáñez la visión que de la religión cristiana tiene Salvochea:

(...) - ¡El vino! -exclamó Salvatierra- .Ese es el mayor enemigo de este país: mata las energías, crea engañosas esperanzas, acaba con la vida prematuramente; todo lo destruye: hasta el amor.

Fermín sonreía escuchando a su maestro.

- ¡No tanto, don Fernando!.... Reconozco, sin embargo, que es uno de nuestros males. Puede decirse que llevamos la afición en la sangre. Yo mismo confieso mi vicio: me gusta una copa ofrecida por los amigos... Es la enfermedad de la tierra.

El revolucionario, arrastrado por el curso tumultuoso de sus pensamientos, olvidaba el vino para arremeter contra otro enemigo: la resignación ante la injusticia, la mansedumbre cristiana de los desgraciados.

- Esa gente sufre y calla, Fermín porque las enseñanzas que heredaron de sus antecesores son más fuertes que sus cóleras. Pasan descalzos y hambrientos ante la imagen de Cristo, les dicen que murió por ellos, y el rebaño miserable no piensa que han transcurrido siglos sin cumplirse nada de lo que aquél prometió. Todavía las hembras, con el femenino sentimentalismo que lo espera todo de lo sobrenatural, admiran sus ojos que no ven, y aguardan una palabra de su boca, muda para siempre por el más colosal de los fracasos. Hay que gritarles: "No pidáis a los muertos; secad vuestras lágrimas, para buscar en los vivos el remedio de vuestros males."

Salvatierra se exaltaba, elevando su voz en el

silencio del crepúsculo. El sol se había ocultado, dejando sobre la ciudad una aureola de incendio. Por la parte de la sierra destacábase en un círculo de color violeta la primera estrella anunciadora de la noche. El revolucionario la miraba como si fuese el astro que había de guiar hacia más amplios horizontes la muchedumbre del llanto y del dolor: la estrella de la Justicia alumbrando pálida e indecisa la lenta partida de los rebeldes y agrandándose, hasta convertirse en un sol, así como se aproximaban a ella, escalando alturas, aplastando privilegios, derribando dioses.

(...) El negro ensueño duraba siglos. Los hombres, renegando de la Naturaleza, habían

buscado en la privación en la vida torturada y deforme, en la divinización del dolor, el remedio de sus males, la fraternidad ansiada, creyendo que la esperanza del cielo y la caridad en la tierra bastarían para la felicidad de los cristianos.

Y he aquí que el mismo lamento que anunció la muerte del gran dios de la Naturaleza volvía a sonar, como si reglamentase con intervalos de siglo, las grandes mutaciones de la vida humana. "¡Cristo ha muerto!..." "¡Cristo ha muerto!..."

- Sí; ha muerto hace tiempo -continuó el rebelde- Todas las almas oyen ese grito misterioso en su momento de desesperación. En vano suenan las campanas anunciando que Cristo resucita. Resucita únicamente para los que viven de su herencia. Los que sienten hambre de justicia y esperan miles de años la redención, saben que está bien muerto y que no volverá, como no vuelven las frías y veleidosas divinidades griegas.

Los hombres, siguiendo a Cristo, no habían visto un horizonte nuevo. (...) El esclavo redimido por Cristo era ahora el asalariado moderno, con su derecho a morir de hambre, sin el pan y el cántaro que su antecesor encontraba en la ergástula. Los mercaderes arrojados del templo tenían asegurada la entrada en la gloria eterna y eran los sostenes de toda virtud. Los privilegiados hablaban del reino de los cielos como un placer más que añadir a los que disfrutaban en la tierra. Los pueblos cristianos se exterminaban, no por los caprichos y los odios de sus pastores, sino por algo menos concreto: por el prestigio de un trapo ondeante, cuyos colores les enloquecían. Se mataban fríamente hombres que no se habían visto nunca, que dejaban a sus espaldas un campo por cultivar y una familia abandonada; hermanos de dolor en la cadena del trabajo, sin otras diferencias que la lengua y la raza.

En las noches de invierno, la gran muchedumbre de la miseria pululaba en las calles de las ciudades, sin pan y sin techo, como si estuvieran en un



Fermín Salvochea al pie de un cañón en Cádiz durante la revolución conocida como "La Gloriosa". 1868

desierto. Los niños lloraban de frío, ocultando las manos bajo los sobacos; las mujeres de voz aguardentosa se encogían como fieras en el quicio de una puerta para pasar la noche; los vagabundos sin pan miraban los balcones iluminados de los palacios o seguían el desfile de las gentes felices que, envueltas en pieles en el fondo de sus carruajes, salían de las fiestas de la riqueza. Y una voz, tal vez la misma, repetía en sus oídos, que zumbaban de debilidad: "No esperes nada. ¡Cristo ha muerto!".

El obrero sin trabajo, al volver a su frío tugurio, donde la aguardaban los ojos interrogantes de la hembra enflaquecida, dejábase caer en el suelo como una bestia fatigada, después de su carrera de todo un día para aplacar el hambre de los suyos. "¡Pan, pan!", gemían los pequeñuelos, esperando encontrarlo bajo la blusa raída. Y el padre oía la misma voz como un lamento que borraba toda esperanza: "¡Cristo ha muerto!".

Y el jornalero del campo, que, mal alimentado con bazofia, sudaba bajo el sol, sintiendo la proximidad de la asfixia, al detenerse un instante para respirar en esta atmósfera de horno se decía que era mentira la fraternidad de los hombres predicada por Jesús y falso aquel dios que no había hecho ningún milagro, dejando los males del mundo lo mismo que los encontró al llegar a él... Y el trabajador vestido con un uniforme, obligado a matar en nombre de cosas que no conoce a

otros hombres que ningún daño le han hecho, a permanecer horas y horas en una trinchera, rodeado de los horrores de la guerra moderna, peleando con un enemigo invisible por la distancia, viendo caer destrozados miles de semejantes bajo la granizada de acero y el estallido de las negras esferas, también pensaba con estremecimientos de disimulado terror: "¡Cristo ha muerto! ¡Cristo ha muerto!".

Sí; bien muerto estaba. Su vida no había servido para aliviar uno solo de los males que afligen a los humanos. En cambio, había causado a los pobres

un daño incalculable predicándoles la humildad, infiltrando en sus espíritus la sumisión, la creencia del premio en un mundo superior. El envejecimiento de la limosna y la esperanza de una justicia ultraterrena habían conservado a los infelices en su miseria por miles de años. Los que viven a la sombra del privilegio, por mucho que adorasen al Crucificado, no le agradecerían bastante sus oficios de guardián durante diez y nueve siglos.

Pero los infelices sacudían su atonía: el dios era un cadáver. No más resignación. Ante Cristo muerto había que aclamar el triunfo de la Vida. El cadáver inmenso pesaba aún sobre la tierra, peor las muchedumbres engañadas se agitaban, dispuestas a sepultarle. Por todos lados se oían los vagidos de un mundo nuevo que acababa de nacer. La Poesía, que profetizó vagamente la llegada de Cristo, anunciaba ahora la aparición del gran Redentor, que no había de encerrarse en la debilidad de un hombre, sino que encarnaría en la inmensa masa de los desheredados, de los tristes, con el nombre de Rebelión.

Los hombres comenzaban de nuevo su marcha hacia la fraternidad, el ideal de Cristo; pero abominando de la mansedumbre, despreciando la limosna por envilecedora e inútil. A cada cual lo suyo, sin concesiones que denigren ni privilegios que despierten el odio.

La verdadera fraternidad era la justicia social.



La casa donde nació Fermín: Pza de viudas 32, hoy Fernándo García de Arboleya



Plaza de Isabel II y Ayuntamiento de Cádiz en la época de Salvochea

INFORME REPRESIÓN



Sacco y Vanzetti, 80 años después *Granado y Delgado, 44 años después*

Con el título de "ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LOS DOS CHIVOS EXPIATORIOS MÁS CÉLEBRES", El Periódico de Catalunya publica el 21 de agosto de 2007 un artículo de Noelia Sastre, enviado desde Nueva York, dando cuenta de los comentarios que el 80 aniversario del asesinato de los anarquistas Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti ha provocado en la prensa de los EE.UU.

Para Noelia Sastre, esos comentarios demuestran que los "EEUU repasan uno de los episodios más negros de su historia a los 80 años de la ejecución de los dos anarquistas", y que "los analistas ven paralelismos con la actualidad".

Así, tras recordarnos que este jueves, 23 de agosto, es el 80º aniversario de esa ejecución en la silla eléctrica de "un buen zapatero y un pobre vendedor ambulante de pescado, como ellos mismos se definieron en una entrevista con The New York World durante el juicio que elevó a la categoría de mitos a estos dos humildes inmigrantes anarquistas", Noelia Sastre nos informa que:

"Ocho décadas después de aquel 23 de agosto de 1927, en que culminó un caso que despertó una ola de antiamericanismo en todo el mundo —con manifestaciones desde Marraquech a Sydney—, EEUU repasa una de las páginas más negras de su historia con un nuevo libro, Sacco y Vanzetti: los hombres, los asesinatos y el juicio a la humanidad, del periodista Bruce Watson.

"La prensa estadounidense recuerda cómo, en plena edad del jazz, las cosas no eran tan distintas a este comienzo del siglo XXI. Ahora, como entonces, una decisión americana ha escandalizado al mundo", escribe The Boston Globe, el periódico de la ciudad que vio morir a los anarquistas."

Y haciéndose eco de otro comentario de la prensa estadounidense, la periodista de El Periódico también pone de relieve el "denominador común":

"La diferencia es que, en los locos años 20, solo se necesitaron dos muertes, y no miles de ellas en una guerra, para encender a la opinión pública. Pero hay un denominador común entre entonces y nuestra era: el caso de Sacco y Vanzetti ardió por el combustible del terrorismo y como resultado de la fobia a la inmigración", se lee en el Globe. "Su ejecución aún resuena como un lúgubre acorde, y aun así pocos americanos saben por qué fueron arrestados y qué ocurrió en el juicio", dice The New York Times. En efecto, en aquellos años



Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti

la xenofobia de la sociedad estadounidense fue la que provocó esa ejecución. Para ello se maquillaron las pruebas y se pretendió que Sacco y Vanzetti iban armados hasta los dientes la noche del arresto. La verdad es que fueron ejecutados por su doble condición de anarquistas e inmigrantes pobres.

"En 1920, el ciudadano medio se enfrentaba a una nación que no reconocía en un mundo desconocido. Y bajo la Prohibición, ni siquiera podía pedir una cerveza para reírse de los cambios. Teniendo en cuenta esta incertidumbre, ser cabeza de turco era natural", escribe Watson sobre los dos chivos expiatorios más famosos de todos los tiempos.

Es verdad que en aquellos años el comunismo y el anarquismo eran las ideologías de la clase obrera en su lucha contra la explotación capitalista. De ahí el miedo del Gobierno de los EE.UU. y de la clase dominante a la guerra de clases que en ese país recordaba el fin del sistema zarista en Rusia.

La condena, con insuficientes pruebas, sacó a medio planeta a la calle", pero "la presión internacional no pudo hacer nada", nos recuerda Noelia Sastre. Sin embargo, nos recuerda también: "Medio siglo después, en el 50º aniversario de su muerte, el país revisó el caso, pidió disculpas

a sus descendientes y los exoneró de manera simbólica en una orden firmada por el entonces gobernador de Massachusetts, Michael Dukakis."

Granado y Delgado, 44 años después

El paralelismo entre el caso Sacco y Vanzetti y el caso Granado-Delgado es evidente y por ello, después que el periodista Carlos Fonseca lo pusiera de relieve en su libro de 1998, "Garrote vil para dos inocentes, el caso Delgado-Granado" (Ed. Temas de Hoy), la prensa española lo ha resaltado en diversas ocasiones en estos últimos años. No sólo porque es también evidente la inocencia de los dos agarrados en 1963 sino por la arbitrariedad y parcialidad de la "justicia" franquista.

Sin embargo, a diferencia de los EE.UU. que si revisó el caso Sacco y Vanzetti y pidió disculpas a sus descendientes, la España "democrática" ha sido incapaz de hacerlo con Granado y Delgado. Peor aún: transcurridos más de 30 años después de la desaparición del Dictador y del pretendido restablecimiento de la Democracia, las víctimas de la represión fascista siguen esperando su rehabilitación.

En el folleto "Contra el olvido y la injusticia" (Editado por CGT), Rafa Mestre precisa bien claramente el por qué esto es aún así:

"Como es bien sabido, tras varios años de instrucción, la Sala V de lo militar del Tribunal Supremo ha rechazado el recurso presentado en 1998 por los familiares (Pilar Vaquerizo y Francisco Delgado) de los anarquistas Francisco Granado Gata y Joaquín Delgado Martínez, contra el juicio en consejo de guerra de 1963, en el que fueron condenados a pena de muerte. La posición de este alto tribunal no es nueva. Anteriormente denegó el recurso de revisión de la condena a muerte del anarcosindicalista Joan Peiró en 1942, interpuesto por su hija Guillermina, así como denegó el recurso presentado por las hermanas de Salvador

Puig Antich, del Movimiento Ibérico de Liberación, y el caso de José Pellicer, uno de los organizadores de la valenciana Columna de Hierro. La mayoría conservadora, por no decir retrógrada y fascista, de los tribunales de justicia impide que prosperen los recursos de revisión de las sentencias franquistas."

Pero también esto es así por el miedo a la memoria del actual Gobierno socialista, que sigue negándose a que la Ley de "memoria histórica" sirva claramente para que las víctimas de la represión franquista puedan por fin ser rehabilitadas moral y jurídicamente.

Octavio Alberola



Francisco Granado y Joaquín Delgado

Sergio L D, detenido, apaleado, torturado y condenado

Todo empezó en la manifestación contra la Cumbre Europea (Barcelona, 16 de marzo de 2002), en la estatua de Colón, durante una carga policial me quedé sólo, fui hacia donde parecía que había más gente, de repente 4 encapuchados se me tiran encima (pensé que creían que el secreta era yo) y se sirven de un palo para reducirme, a partir de ahí empezaría mi calvario, estos individuos me tiran al suelo, levantan y vuelven a hacerme caer por la velocidad a la que me hacían andar esposado. Entro en la lechera y allí entre lo que calculo serían unos 4 ó 5 policías empiezan a pisarme

la cabeza, pillar mi pierna con la puerta corredera de la lechera y por si eso fuera poco, rematar la pierna pisando el tobillo una y otra vez. Al cerrarse la puerta es aun peor: puñetazos, patadas, escupitajos, pellizcos por todo el cuerpo y como no, porrazos con una actitud tan macarra que hasta de un nazi me sorprendería (...) Nada más llegar a comisaría, me reciben con un puñetazo en el

estómago que me hace perder el aire, me patean con más ganas aún y comienza además la tortura psicológica más intensamente. La persiana del cuarto se cierra y noto los golpes más intensamente ya sin adivinar de dónde proceden, aunque al menos de dos o tres personas diferentes, de los cuales tan sólo uno llevaba el uniforme de antidisturbios. En este tiempo no aguanto más, y empiezo a vomitar. Las esposas dejaban la piel de toda la muñeca en carne viva, comienzo a apreciar todo el dolor que me estaban infundiendo, cada dos por tres aparecía un nuevo individuo que entraba a la sala, me golpeaba y la abandonaba tan normal como si del servicio saliera. (...) me llevan al médico en comisaría. Lo único que hace es darme algo de Betadine en las heridas y un Gelocatil y lo que fue mas importante para mí: agua, (...) otro policía considera mejor meterme en una nueva sala, desde donde, encapuchados y aislados de todo, despliegan una fusta como con anillos muy impresionante y me zumba en las plantas de los pies; o sea, que no miento si os digo que fui torturado desde la planta de los pies hasta el último pelo de mi cabeza. El miedo en mí llega a su punto cumbre, llegué a creerles cuando me decían que me tirarían por la ventana y ellos quedarían impunes, continúan con el bombardeo de preguntas: tatuajes, globalización, amigos, colectivos, por qué estoy en Barcelona?, vehículo, color de las botas,

nombre, edad, procedencia y un sinfín de preguntas más. En este momento, lo único que pedía era que me mataran de una vez o me llevaran a La Modelo, como decían, ya no podía más. Y por fin, al acabar el interrogatorio, y tras unas seis horas, me bajan a celdas, tras una noche junto con otras 17 personas en un espacio de 3 x 4 m, me trasladaron al hospital, donde consideraron que una pastilla era suficiente para curarme.

A media tarde nos trasladan a todos los detenidos a los Juzgados. Comienzan a tomarme declaración y al ver mi estado

a testificar junto con los testigos. Esta vez también testifican los policías, con muchas contradicciones, pero mientras declaraban se dieron cuenta de que faltaba un policía que firmó la denuncia, por lo tanto nuevamente se suspendió el juicio.

Entonces la Audiencia Territorial anula el proceso por faltas, llevándolo a la vía penal, debido a la gravedad de los hechos. También se propone una rueda de reconocimiento en la que deberían de pasar todos los policías que estuvieron ese día en la comisaría de La Verneda

(Bcn). Es al año siguiente (Abril 04) cuando por fin hago la rueda de reconocimiento. Reconozco a 4 de los 5 que me detuvieron y torturaron, por lo que luego estos 4 pasaron a declarar. En Enero del 2005 el policía no señalado en la rueda de reconocimiento pasa a ser testigo, alegando que me vio lanzando el adoquín que produjo el coma al policía. Se cierra el proceso, pidiendo el ministerio fiscal casi 7 años de

prisión, 3'5 millones de pesetas de multa por daños, presentándose como acusación particular CC.OO, La Caixa, BBVA, Bancaja, Banesto, Viajes Transglobal y Fincas Corral.

En Febrero'05 dos testigos declaran en el juicio de torturas. Los policías están en calidad de imputados y se han aceptado 2 videos como prueba. También se denuncia por torturas al Jefe Coordinador del dispositivo policial de la comisaría de La Verneda.

El 6 de Junio de 2007 se celebró. Fueron casi 5 horas de juicio, donde primero declare yo y más tarde los 6 Policías Nacionales de la Brigada de Información de Madrid. Los mismos que me detuvieron y torturaron en la manifestación y en la comisaría. Se apreciaba en las declaraciones que en estos 5 años de espera, se han aprendido bien el guión, en donde no aportaban ni una sola prueba, solo su palabra.

Esa misma mañana, Banesto retiró la responsabilidad civil que pedía por daños. Manteniendo la petición BBVA (1.678€), La Caixa (7.090€) y Bancaja (441€). La fiscal del Estado se reiteró pidiendo 6,5 años de prisión (4,5 por atentado a la autoridad y 2 por desordenes y delito continuado de daños) y 27.681.34 € (en donde el Ministerio Fiscal le pide 6.000 € de multa).

La sentencia es rotunda: 2 años y 9 meses de cárcel y 20 meses de multa.

Mas información en:

www.nodo50.org/fadal2001



físico la jueza me remite al forense. Finalmente esa misma noche pude salir bajo fianza de 2000 €, la cual pagaron familiares, colectivos y gente de Barcelona. Además de haber pasado todo esto, me tocaba enfrentarme a una acusación desproporcionada, según la cual, la mayoría de los destrozos ocasionados en la manifestación junto con la agresión a un policía nacional que estuvo dos días en coma con traumatismo craneal, y muchas cosas más, fueron obra mía.

Cronología judicial.

En Septiembre'02 decido poner una querrela por torturas a la "Brigada de Información de la Policía Nacional". El 14 de Enero 03 sale el juicio considerándolo de faltas, se celebra y mientras estaba declarando, la abogada



de los policías hacía insistentemente las mismas preguntas, por lo que la Jueza acabó suspendiendo el juicio y posponiéndolo. El 16 de Enero vuelvo



Represión contra el sindicalismo reivindicativo en Naval-Gijón

El 20 de octubre propusimos realizar en Gijón una Conferencia Sindical Antirepresiva. Esta reunión impulsada desde Solidaridad Obrera para unir en una acción antirepresiva a organizaciones obreras de distintas localidades, no ha podido ser, siendo suspendida finalmente. Para la próxima primavera esperamos la convocatoria de la misma desde Asturias. Solidaridad Obrera viene impulsando y participando en las movilizaciones de protesta contra la sentencia de la Audiencia Provincial que condena a Cándido González Carnero y a Juan Manuel Martínez Morala, ex secretario y actual Secretario General, respectivamente, de la Corriente Sindical de Izquierda, CSI, a tres años de cárcel, inhabilitación del derecho de sufragio pasivo, multa de 2.170 euros a cada uno y una indemnización de 5.625 euros al Ayuntamiento de Gijón gobernado por la coalición del PSOE e IU, como único damnificado y denunciante en este proceso penal por las movilizaciones realizadas el 10-03-05 en defensa de sus puestos de trabajo. Como lo ocurrido desde entonces es conocido por muchas compañeras y compañeros, publicamos aquí uno de los primeros comunicados de la CSI antes de publicarse la condena que ayudará a entender el origen de esta brutal represión.

“25 años de lucha por la defensa del empleo en el sector naval, son muchos años para los trabajadores que están sufriendo un largo proceso de reconversión, tan injusta como innecesaria y de gravísimas consecuencias tanto sociales como humanas.

Naval Gijón empresa conocida por su larga conflictividad laboral, es el resultado del proceso de reconversión naval que se inició en la bahía de Gijón a principios de los años 80, producto de la fusión de dos astilleros privados Marítima del Musel y Dique Duro Felguera. Naval Gijón y Juliana son en la actualidad los únicos supervivientes de los cinco que había, y la suma total de trabajadores entonces superaba los 6.000, hoy el número de trabajadores entre los dos astilleros es inferior a 260, y todo ello como consecuencia de las continuas reestructuraciones llevadas a cabo por los gobiernos del PSOE y PP.

A partir de sus inicios, la empresa Naval Gijón estuvo sometida a constantes expedientes de regulación de empleo y reducciones de plantilla, las cuales han producido, un largo e interminable conflicto laboral en defensa del empleo y la industria naval, y contra los planes urbanísticos especulativos del gobierno del PSOE-IU.

La historia de Naval Gijón está llena de gases lacrimógenos, barricadas, detenciones, represión policial... y de una inusual conciencia de clase obrera. Las últimas movilizaciones desarrolladas en Naval Gijón en 2004 y 2005, convocadas por UGT, CC.OO. y CSI y seguidas por todos los trabajadores de la plantilla en defensa del empleo, la contratación de buques, y contra el expediente de regulación de empleo y la especulación urbanística, deja un balance tremendamente represivo contra los sindicalistas Juan Manuel Martínez Morala y Cándido González Carnero de la Corriente Sindical de Izquierda (CSI), acusados

por la policía por orden del Delegado del Gobierno en Asturias, Antonio Trevín de ser los responsables de todas las protestas, desórdenes públicos y daños, por los cuales a Morala y Carnero se les abre un proceso Judicial, con solicitud de 6 años y medio de prisión e indemnizaciones económicas que superan los 8.000 euros.

La denuncia presentada en los Juzgados por la policía contra Morala y Carnero,

se sigan produciendo nuevos focos de resistencia que puedan extenderse a otros sectores laborales, tratando de favorecer de esta forma la sumisión, la insolidaridad, y la indiferencia entre los trabajadores y el conjunto de la sociedad.

Pretender meter a Morala y Carnero en prisión, es con la clarafinalidad de criminalizar las movilizaciones obreras del sector naval, y que puede tener más consecuencias en el compañero de IZAR, detenido por los incidentes en la inauguración del acuario de Gijón el pasado mes de junio.

El proceso Judicial contra Morala y Carnero es un atentado institucional dirigido por el Gobierno Socialista contra la libertad y el Estado de derecho. ¿Qué democracia, qué libertad, y qué estado de derecho puede impedir que los trabajadores defiendan su empleo?

A Morala y Carnero les prejubilaban obligatoriamente, y ahora quieren llevarlos a la cárcel para que no sigan oponiéndose a los planes corruptos, y

especulativos del Gobierno del PSOE e IU y poder cerrar definitivamente Naval Gijón, El Tallerón y otras empresas de la zona, que es lo que llevan persiguiendo desde hace 25 años.

Hay que exigir al Ayuntamiento de Gijón, gobernado por PSOE e IU y al Delegado del Gobierno Antonio Trevín, que retiren la denuncia contra los dos sindicalistas.

La represión que se está ejerciendo contra Morala y Carnero se irá incrementando mucho más si les condenan a prisión, y tendrá serias consecuencias para todos los movimientos de lucha y resistencia.

No podemos permitir que esta situación se produzca. Hoy más que nunca, los trabajadores y ciudadanos en general, debemos seguir impulsando la lucha colectiva contra gobiernos y empresarios, que aplican medidas represoras con toda



por mandato de la delegación de Gobierno, debemos de decir claramente que cuenta con el apoyo institucional del equipo de gobierno municipal del ayuntamiento de Gijón, compuesto por PSOE - IU, que a petición de la policía presenta una denuncia de daños en la Comisaría y nombra a sus representantes en el proceso Judicial contra Morala y Carnero, y en todo ello se basa el Ministerio Fiscal para realizar la solicitud de condena contra los sindicalistas de CSI.

La Justicia y la policía, Instituciones al servicio de la ideología capitalista dominante, se convierten en el brazo ejecutor de la más dura represión que nos recuerda la peor época del franquismo, y que hoy se reproduce gobernando la izquierda en nuestro País, cuya represión tiene como objetivo el recorte de libertades sindicales, para evitar que en el futuro,

dureza contra la libertad, contra el Estado de derecho y contra los trabajadores, y exigir con toda nuestra fuerza la retirada con falsas acusaciones de la denuncia contra Morala y Carnero, hecha por los mismos policías que en la peor época de la dictadura detenían, torturaban y encarcelaban a trabajadores, y que hoy treinta años después, con un Gobierno denominado progresista y de izquierdas siguen haciendo lo mismo. No lo permitamos. Ahora son Morala y Carnero, después serán muchos más.

CSI - ASTURIAS*

Pero no solo se ceba la represión en

los antifascistas y vecinos concentrados. A partir de la carga y de la persecución posterior por las calles de Cangas se detiene 14 personas acusadas de agresión a la autoridad y desórdenes públicos. Otras 8 personas fueron identificadas, acusadas de actuación en grupo por desórdenes en varias calles. En total, 22 personas imputadas. El juicio por estos hechos está a punto de comenzar dos años después.

Tres días después de estos hechos la policía detiene al compañero Fernando González R., en Infiesto. Fer militante del FUSOA (Fondo Unitario Solidaridad Obrera de

se le cataloga como preso especial FIES. Finalmente después de tres meses de cárcel y tras muchas movilizaciones sale en libertad bajo fianza. Está a punto de celebrarse el juicio en la Audiencia Nacional.

Multas por participar en una concentración de apoyo a Fer. Cuando Fer permanecía incomunicado, tuvo lugar en Gijón una manifestación pacífica que transcurrió sin incidentes. La Delegación del Gobierno abrió un expediente sancionador a 12 personas que puede terminar en una multa, para cada uno de los expedientados, por importe de 300,51 a 6.010,12 euros. Multas por pegar



Asturias en los sindicalistas de la Naval, también a los **antifascistas** les toca lo suyo. El 10 de septiembre del 2005 la Delegación de Gobierno en Asturias autorizó una concentración a los nazis de Democracia Nacional en **Cangas de Onís**, ante ello se convocó una concentración antifascista de repulsa. La Guardia Civil cargó contra

Asturias) es detenido en Infiesto y se le aplica la Ley Antiterrorista. La policía filtra a los medios un informe criminalizándolo (con foto incluida), subrayando su presencia en la concentración antifascista de Cangas y le relaciona con todas quemas en sedes de partidos y sindicatos ocurridas desde el 2000 en Asturias. Ingresa en prisión, y

carteles convocando manifestaciones. Los Ayuntamientos de Mieres y Langreo han incoado expediente sancionador a la CSI (Langreo) y CSI-SUATEA (Mieres) por pegar carteles convocando a un manifestación. Son sanciones que en el caso de Mieres pueden llegar a 150 euros y en el de Langreo, a 750 Euros.

Otro Solidario con Itoiz encarcelado

El día 17 de agosto fue detenido Julio Villanueva, miembro del colectivo Solidari@s con Itoiz, por la Policía Municipal de Iruñea-Pamplona. Villanueva fue encarcelado al día siguiente en la prisión de Iruñea (Navarra).

Julio Villanueva es uno de los ocho solidarios que paralizaron las obras del pantano de Itoiz mediante el corte de cables el 6 de abril de 1996. Por esa acción tenía pendiente una condena de cuatro años y 10 meses. Con él ya son tres los miembros del colectivo que han pasado por prisión por el corte de cables. Dos de ellas están ya en libertad tras cumplir sus condenas: Iñaki García Koch e Ibai Hederá.

Acciones de solidaridad

El mismo día del encarcelamiento de Julio Villanueva se realizó en las inmediaciones de la cárcel de Iruñea una concentración de apoyo al

solidario preso. Dos días más tarde, el 20 de agosto, un centenar de personas volvieron a pedir la libertad de Julio frente a la prisión. El día 27 de agosto nuevamente otra concentración se realizó en el mismo sitio.

Para hacer llegar vuestros mensajes podéis escribir a Julio a esta dirección

Julio Villanueva
Prisión Provincial de Pamplona
Calle San Roque s/n
Apdo. de correos 250
31071 IRUÑEA-PAMPLONA

Marcha en bicicleta Itoiz-Yesa

El día 30 de agosto partió de Aoiz una marcha en bicicleta para denunciar la construcción del pantano de Itoiz y el recrecimiento de Yesa. La marcha terminó el 2 de septiembre en Artieda (Aragón).

El último sábado de cada mes vamos

a concentrarnos frente a la cárcel para seguir exigiendo la excarcelación de Julio Villanueva y mostrarle nuestro apoyo.

www.sositoiz.info

Siguen los terremotos

Por lo demás, informan que los terremotos inducidos por la presa de Itoiz no cesan. Desde el verano de 2004, cuando comenzó el llenado del vaso del pantano, se han contabilizado alrededor de 1.200 terremotos. Cabe reseñar que cada vez son más los terremotos con epicentro en el mismo vaso del pantano, con lo que aumenta gravemente el riesgo de deslizamiento de la ladera izquierda de la presa, poniendo en peligro la vida de las miles de personas que habitan aguas abajo.

Para más información
www.itoizstop.org





Detenidos Anti- LOU 2001

LOS HECHOS

El 1 de Diciembre de 2001 tras concluir el concierto musical con el que se clausuraba la masiva manifestación contra la LOU, convocada en la Plaza de España de Madrid, los asistentes van abandonando la zona. Por la calle Leganitos suben, igual que otros muchos, Marcos y Manuel en dirección a la Puerta del Sol, con la intención de coger allí un autobús para regresar a Moratalaz, donde viven.

En la confluencia de la calle Leganitos con la Plaza de Santo Domingo, observan como otro joven, Israel, conocido de Marcos, está pidiendo a un fotógrafo que deje de sacar fotografías a los jóvenes que se encuentran en la zona. La reacción del fotógrafo, fue encararse con Israel, por lo que Marcos y Manuel deciden intervenir. Antes de que puedan darse cuenta de nada se encuentran de bruces contra el suelo al abalanzarse contra ellos unos individuos encapuchados. Otros de esos individuos golpean y reducen en la entrada de un garaje a un joven italiano, Federico.

Tanto el fotógrafo, como el resto de los enmascarados, resultaron ser policías. Una vez detenidos, son conducidos a la comisaría de Leganitos. Veinte minutos más tarde, en la calle Jacometrezo frente a la cafetería La Calesera un grupo de gente empieza a vociferar y a tirar piedras y ladrillos contra una furgoneta de la policía municipal, del interior de la cafetería sale la dotación policial, cogiendo a los primeros que pillan: Justo y Daniel. En el momento en que uno de los policías municipales agarra por el brazo y de la mochila a

Daniel es alcanzado por un ladrillo y cae al suelo desplomado.

LA DETENCIÓN

Una vez en la comisaría de Leganitos, y cuando ya llevaban allí un buen rato detenidos Israel, Manuel, Marcos y Federico, pueden comprobar como la policía trae a otros dos detenidos: Justo y Daniel.

Todos ellos sufrieron agresiones y tratos degradantes. La detención se prolongó hasta las 72 h. Fueron puestos en libertad tras prestar declaración ante la Juez de Instrucción de la Plaza Castilla.

EL JUICIO

Se toma declaración a los imputados, que mantienen no haber realizado ningún acto violento y se ratifican en su inocencia. Seguidamente se toma declaración a los policías, incurriendo todos ellos en múltiples contradicciones, tanto en el relato de los hechos como en el lugar de las detenciones o entre los sujetos y los motivos de las mismas.

Por último declaran los testigos presenciales:

- El reportero gráfico cuyas fotografías fueron publicadas por la prensa, y que a escasos metros presencié la agresión al policía municipal y que niega la versión policial.
- Dos personas que presenciaron las detenciones en la confluencia de la calle Leganitos con Santo Domingo, a raíz del altercado con una persona que estaba haciendo fotos, que coinciden con lo declarado por los detenidos.
- El conductor de un autobús de la EMT que declara que nada de lo que acusan a los procesados es cierto y se queja amargamente de la actuación de la policía, que parecía más interesada en que se produjeran

altercados que en evitarlos, puesto que le permitieron acceder a la zona, retirando las vallas, cuando aún estaba llena de manifestantes.

Existe otro testigo ocular -aparece en las fotografías publicadas en la prensa mirando directamente la escena a escasos dos metros de la misma- que declaró en su momento que los hechos se produjeron tal y como ha relatado el reportero gráfico en el acto del juicio, desmintiendo también la versión policial, y que no fue a declarar en juicio. Se retiran los cargos que se le imputan al italiano, Federico.

El juicio queda visto para sentencia.

LA SENTENCIA

El 27 de Octubre del 2005 salió la sentencia. Los condenan a un total de nueve años. La juez solamente ha valorado las versiones policiales sin tener en cuenta las contradicciones en que incurren. Se limita a expresar que los detenidos niegan los hechos cuando realmente todos ellos relataron las circunstancias en que fueron detenidos, versiones corroboradas por la totalidad de los testigos no policías que declaran en el juicio. Las pruebas documentales (fotos) es como si no existieran.

La sentencia fue recurrida ante la Audiencia Provincial de Madrid, aceptada parcialmente, ya que una nueva prueba testifical ha sido rechazada. Ahora deberán dictar de nuevo sentencia y de quedar como está, Manu y Dani irán a parar a prisión.

Más información en: <http://www.nodo50.org/fadal2001/hechos.html>



La saga de los Rosón, sus herederos, y las reclamaciones judiciales

Los herederos de la familia de ese fascista que fue Juan José Rosón, militante falangista de pro, Gobernador Civil de Madrid de 1976 a 1980 y Ministro del Interior de 1980 a 1982, se han especializado en perseguir a todos aquellos que aireen su pasado de criminales fascistas. En esta situación se encuentra ahora el compañero Alfredo Grimaldos por su libro *La sombra de Franco en la Transición* (Oberon, 2004), que desde este sindicato hemos recomendado a nuestros afiliados y a todos los trabajadores.

En 1978, la revista *Interviú* publicó el reportaje titulado, "Los Rosón, azote de Galicia", en el que se relataban las hazañas de Antonio Rosón Pérez, durante los meses inmediatamente posteriores al golpe de Estado fascista del 18 de julio de 1936. Como alférez de complemento, actuó de jefe militar de los sublevados en la zona de Becerreá, en Lugo, a lo largo de ese periodo crítico. Antonio Rosón se convirtió, muy poco después, en el primer presidente de la Xunta de Galicia y su hermano Juan José Rosón era gobernador civil de Madrid en el momento que *Interviú* publicó el reportaje. Los Rosón utilizaron entonces todos sus recursos políticos para conseguir que se secuestrara la revista en dos ocasiones.

Pues bien, treinta años después, los Rosón atacan de nuevo, en esta ocasión los herederos de Antonio y Juan José Rosón Pérez, fallecidos ambos en 1986. Han presentado una demanda de protección al derecho al honor por las alusiones que

se hace a este clan caciquil lucense en un capítulo del libro de Alfredo Grimaldos. Están empeñados en que no se conozca la historia de su familia.

Entonces, en 1978, el pleito judicial se resolvió, en primera instancia, con una sentencia favorable a *Interviú* dictada por la Audiencia Provincial de Barcelona, pero luego, en casación, un Tribunal Supremo cuajado de jueces franquistas y del que formaba parte incluso un cuñado de los Rosón, revocó la sentencia dándoles la razón a ellos.

Ahora quieren callar a Alfredo Grimaldos. La base de la investigación sobre Antonio Rosón incluida en su libro son artículos laudatorios hacia él publicados en el diario *El Progreso*, de Lugo, entre julio y septiembre de 1936. Es lo que decían los propios fascistas de la actividad represiva del mayor de los Rosón. En Lugo no hubo guerra civil, se produjeron escasos focos de resistencia a favor de la legalidad republicana, aplastados por las tropas

franquistas, que avanzaron con facilidad y, en pocos días, controlaron toda la región. Los asesinatos en las cunetas y las condenas a muerte dictadas por los tribunales militares tuvieron como víctimas a republicanos que defendían la constitución vigente y que, en su mayoría, no habían tenido siquiera la posibilidad de participar en ningún hecho de armas.

Antonio Rosón encabezó la "limpieza" de la zona de Becerreá, durante los primeros meses posteriores al alzamiento militar, según publica *El Progreso* en varias notas. Por ejemplo, en el ejemplar del 23 de agosto de 1936, se puede leer: "Es de señalar la labor altamente patriótica que están desarrollando los señores D. Antonio Rosón, jefe militar en esta villa; don Fermín Pérez Rosón, médico de Los Nogales y jefe de Falange; D. Luis Rosón y D. Manuel Pérez Rosón, jefes locales en Becerreá y Cervantes, respectivamente, quienes, con su alma de gigantes, están haciendo

una labor magnífica en defensa de la Patria. Con su gran olfato policiaco, van directamente a las madrigueras en donde se esconden los huidos, causando verdadero terror entre estos”.

En el libro no se afirma que Antonio Rosón participara personalmente en ningún asesinato, no hay pruebas de eso, pero sí en la persecución y el encarcelamiento de antifascistas, como parece obvio. Algo que él mismo reconoce, quitándole hierro, por supuesto, en unas declaraciones a la revista Cambio 16 publicadas el 7 de mayo de 1978: “Al llegar a Lugo se me comisionó para que fuera con la Guardia Civil a mi pueblo, y con otros grupos de gente armada que había en los cuarteles de San Fernando, con objeto de que desaparecieran las barricadas y los registros domiciliarios. Volvimos produciendo un poco de ruido, para que la gente se marchara, ¿comprende?”. Sólo un poco de ruido, en días de fusilamientos indiscriminados y criminales ajustes de cuentas.

Está claro que él era quien mandaba en la zona, como vuelve a señalar El Progreso del 19 de septiembre de 1936: “Debido a la actividad del jefe militar en esta villa, el alférez de complemento D. Antonio Rosón, son muchas las armas recogidas en este partido judicial, calculándose en más de cien las armas largas y aproximadamente las cortas en unas cincuenta, muchas de ellas tan antiguas que ni las marcas se les conoce”.

Mientras tanto, empiezan a publicarse a diario, en el mismo periódico, los nombres de los que son “pasados por las armas” después de consejos de guerra sumarísimos sin las más mínimas garantías jurídicas. Aún no se sabe donde están enterrados los cadáveres de la mayoría de esos antifascistas asesinados por los hombres que estaban bajo el mando de Antonio Rosón.

A partir de octubre de 1936, el hermano mayor de este clan caciquil participa en las farsas judiciales franquistas en su calidad de abogado y militar. A los detenidos se les acusa de un delito de “rebelión”, por haberse mantenido fieles a la legalidad. El día 7 de octubre, El Progreso se encarga de despedirle y de recordar sus méritos: “Fue destinado a Lugo el distinguido abogado, alférez de complemento, D. Antonio Rosón. Hasta la fecha prestó los servicios militares



en esta villa, en donde actuó como comandante militar desde el principio del Movimiento, desempeñando su cometido con gran acierto. Sentimos la marcha de tan buen amigo”.

Juan José Rosón, por su parte, después de desarrollar una larga carrera política durante el franquismo, vistiendo la camisa azul con el yugo y las flechas, fue el responsable de numerosos asesinatos de militantes antifranquistas en la calle a manos de las fuerzas policiales que él mandaba. Y llegó al Ministerio del Interior en 1980, el año más sangriento de la Transición, en el que la extrema derecha y los grupos parapoliciales provocaron dos docenas de asesinatos.

Casi setenta años después del parte oficial de guerra del 1 de abril de 1939,



Alfredo Grimaldos

todavía sigue siendo muy difícil indagar en la represión franquista de la guerra y la posguerra. Esa es una consecuencia de la pervivencia del Estado franquista a lo largo de la Transición, un periodo que también estuvo marcado por una fuerte actividad represiva del poder contra los movimientos populares. Los enjuagues de la Transición están en el origen de los problemas que seguimos teniendo ahora para recuperar nuestra memoria histórica.

No sólo se miente sobre lo que sucedió entre 1936 y 1939 y, después, durante toda la dictadura franquista. También sobre hechos mucho más recientes. La imagen oficial de la Transición se ha construido sobre el silencio, la ocultación, el olvido y la falsificación del pasado. No se ha purgado el franquismo en esta sociedad. Los asesinos que aún viven, y sus herederos, están crecidos. Se revuelven como fieras ante cualquier indagación sobre el pasado.

Las dificultades que tenemos todavía son consecuencias de la Transición, en la que se pactó la amnesia colectiva. Una sumisión al franquismo que supuso un nuevo crimen contra las víctimas de ese régimen de terror. Hay que recordar que más de 100 antifascistas perdieron la vida en las calles, entre 1976 y 1980, a manos de las fuerzas policiales mandadas por Martín Villa y Rosón. Y en atentados de la extrema derecha instrumentalizada desde el poder. La mayoría de ellos tenía alrededor de 20 años. La historia oficial se ha olvidado deliberadamente de todos ellos. Hay que reivindicar permanentemente su memoria.

La Transición supuso una Ley de Punto Final del Franquismo, nos dejó al Borbón en el trono, muchos muertos sin rehabilitar y a los asesinos sin condenar. Los tribunales de justicia aún se siguen oponiendo a la revisión de los consejos de guerra franquistas, auténticas aberraciones jurídicas. Aquí no ha habido ninguna reconciliación: han querido imponernos la rendición de la memoria. Pero a pesar de las demandas de protección del derecho al honor de los verdugos, no vamos a renunciar a nuestra propia historia. Es fundamental seguir trabajando para romper la barrera tejida por la intoxicación, la mentira y el olvido.

Ramoncín contra la libertad de expresión

En el Juzgado de Primera Instancia nº 44 de Madrid se ha visto la demanda interpuesta por Ramoncín (José Ramón Julio Márquez Martínez) sobre protección del derecho al honor contra "Alasbarricadas.org" (Página Web anarquista de múltiples contenidos), de la que ha resultado la sentencia condenatoria 00184/2007, de fecha 13 de septiembre. En la web dentro del Foro anarquista para el debate había un apartado titulado "El Rey del pollo frito, Ramoncín" en el que se recogían las opiniones que los internautas querían dejar sobre este pollo.

En este sentido en la sentencia se citan expresiones de este cariz "solo abro este tema para expresar mi odio más visceral a este gilipollas" o "pedante, creído, tocapelotas/ovarios, farandulero, feo pasado por los quirófanos, mal artista, mal politiquillo, mal presentador de programas de tv, chupacámaras, etc."

Según el Juzgado, los dueños de las páginas web deben identificarse y fiscalizar sus contenidos, pues responderán de lo que hagan sus usuarios, vulnerando la LSSI (Ley de Servicios de la Sociedad de Información).

El caso Ramoncín Vs. Alasbarricadas.org ha reabierto el debate sobre la inseguridad jurídica que existe respecto de los contenidos en Internet. Cuando parecía claro que la normativa europea, y lógicamente también la española, reduce la responsabilidad de los prestadores de la sociedad de la información al supuesto de que "tengan conocimiento efectivo de la ilicitud de la información", es decir, "cuando un órgano competente haya declarado la ilicitud de los datos y ordenado su retirada", nos llega desde este Juzgado una sentencia que dice todo lo contrario, la lesión del derecho al honor es responsabilidad de

Alasbarricadas.org, porque Ramoncín no pudo actuar diligentemente sobre los contenidos de su web, al no identificar al titular de la página. La LSSI dice que el titular de una página web no será responsable de sus contenidos, si un juez le ordena retirarlos por ser ilícitos y lo hace con diligencia. La sentencia fue conocida tan sólo un día después de haberse celebrado el juicio. Según esta sentencia los prestadores

de servicios: si no actualizáis vuestros datos del Whois, se os cargará el incumplimiento del artículo 16, porque no podréis retirar contenidos ilícitos. No importa nada que tenga que ser un juez el que lo ordene ni que, además, este tenga todos los medios a su alcance para localizarlos.

Para poder valorar el tamaño del

contra el derecho al honor del actor, relatados en la fundamentación jurídica de la presente resolución que constituyen intromisiones ilegítimas en su derecho al honor así como a publicar a su costa la sentencia en los mismos medios de puesta a disposición del público utilizado para llevar a cabo dicha intromisión ilegítima, concretamente mediante una página web accesible al público en general, así como a indemnizar al actor con la cantidad de 6000 euros y al abono de las costas causadas"

Esta claro que este personaje de pastel, ridículo y patético en sí mismo, especializado en vivir de los demás, encuentra amparo legal para ello. Lo de la Sociedad General de Autores (SGAE) en la que "milita" es de nota. Han conseguido que el Gobierno estableciese un canon para lucro propio sobre todos los soportes de información vírgenes que se pongan a la venta, Cd's, Dvd's, etc. Todo ello bajo la falaz excusa de la defensa de la propiedad intelectual. Lo último y también escandaloso es que la SGAE junto al Comité Olímpico escogerán la letra del himno español. ¡Lo que nos faltaba!



El cantante? Ramoncín

desaguisado baste tener en cuenta que hasta el mismo Ministerio Fiscal había pedido la desestimación de la querella. Sin embargo en el Fallo la Jueza recoge todas las peticiones del famosillo demandante: **"debo condenar y condeno al denunciado a cesar en la perturbación ilegítima en el derecho al honor del actor, eliminando del sitio web alasbarricadas.org las expresiones y fotografía atentatorias**





Historia del Movimiento Obrero español (1900-1936)

Francisco Olaya Morales

Solidaridad Obrera, ha trabajado en la edición de la continuación de la Historia del Movimiento Obrero Español de Francisco Olaya, cuyo volumen dedicado al siglo XIX, fue publicado en 1994 por Madre Tierra. El libro tiene por objeto proporcionar un texto a medio camino entre el libro de lectura y el de consulta, pues será el texto más enjundioso y documentado sobre el citado tema escrito hasta la fecha.

La historia del Movimiento Obrero en general ha contado con diversos estudios, entre los que cabría destacar el ya antiquísimo de Fernando Garrido (Historia de las clases trabajadoras), publicado a finales del siglo XIX y que cuenta con un bellissimo estudio de la revuelta de Espartaco. Pero refiriéndonos a España, dentro del siglo XX habría que destacar el libro de Abad de Santillán, Contribución a la historia del movimiento obrero español (1905 - 1931).

Tampoco podríamos olvidar el precioso libro de Mary Nash Mujer y movimiento obrero en España. Aunque el tema también ha sido tratado por gentes de ideologías ajenas a la propia clase obrera, como la Historia de los movimientos sindicalistas españoles (1840 - 1930), de Maximiano García Venero, publicado por Ediciones del Movimiento en 1961.

Aunque quizá si excluimos esta historia de F. Olaya, el más importante sea el de Manuel Tuñón de Lara, titulado El movimiento obrero en la historia de España, texto que curiosamente también finaliza en 1936, y que con un número bastante menor de páginas, abarca la historia del Movimiento Obrero hasta esa fecha.

Las ópticas desde las que analizan la historia tanto Tuñón de Lara como Francisco Olaya, son disímiles, lo que hace que todo buen "entendido", "conocedor", o "aficionado" debería incluir ambas obras en su particular biblioteca. Evidentemente, este libro de F. Olaya es el más documentado, motivo que por ello le convierte en un libro imprescindible.

El día catorce se detuvo a Largo Caballero en su domicilio y las campanas empezaron a repicar a muerto. Mientras tanto Gil Robles, Calvo Sotelo y la derecha española seguía yendo a misa, se confesaba y comulgaba a diario y, a la salida de la iglesia se bañaba en sangre con el mismo placer que Cleopatra en la leche de burra.

...las torturas empleadas con más frecuencia fueron retorcimiento del escroto, quemaduras de los órganos sexuales, rompimiento de rodillas a martillazos... Estos hechos eran ignorados por la prensa burguesa que no deseaba herir la fina sensibilidad de sus lectores, pues como de costumbre le bastaba con los emotivos relatos de las niñas violadas por los mineros, los niños que se habían comido crudos, o los curas y frailes vendidos como embutidos o en chuletas; relatos que tenían su público después de la misa, o a la hora del desayuno.

(Del Capítulo XXXV: La revolución de octubre)

El volumen consta de 1.024 páginas y, como bien indica su título, describe el periodo correspondiente al primer tercio ampliado del siglo XX. Lo primero que habría que hacer notar es que el libro atiende con cuidado exquisito tanto las trayectorias ideológicas como los avatares más importantes acaecidos a las distintas formaciones que se

reclaman "del proletariado". No solo están descritos todos los comicios de todas las organizaciones, sino que se dan completos sus "ordenes del día" para discusión, y se reseñan los acuerdos de dichos congresos, conferencias o plenarias.

Por ejemplo, el Congreso celebrado en Madrid el 13 de octubre de 1900 por las entidades antiautoritarias

españolas, convocadas por la Sociedad Madrileña de Albañiles "El Porvenir del Trabajo", y que en infinidad de textos especializados en el tema apenas es citado, le ocupa a Olaya nada menos que siete largas páginas, llegando incluso a citarse (en casi dos páginas) todas las Sociedades Obreras asistentes, su número de afiliados y el

número y nombre de los delegados que las representan en el Congreso.

Es decir: estamos ante un libro de consulta, tanto por la documentación aportada como por el detalle. Pero, ¿quiere esto decir que el libro es un ladrillo inaguantable? Decididamente, no. El libro es ante todo y sobre todo un libro de lectura. Que duda cabe que detalles como el anteriormente citado solo pueden interesar hoy a historiadores o personas que buscan tener acceso fácil a determinada documentación sin tener que acudir a las fuentes originales, pero el buen lector sabe que eso es un débil indicador de la mayor o menor dificultad en la lectura y asimilación de un libro. Otros detalles como la estructuración, organización y ordenación del texto, y sobre todo el estilo del autor al narrar, son los que harán que el libro sea o no ameno e interesante. Y hemos de decir que Olaya narra bien y, lo que es tan importante o más, que estructura bien el texto.

E impresionante es la cantidad de conflictos laborales que se describen; alguno de los cuales, por su importancia merecerá un capítulo exclusivo, como es el caso de la huelga de "La Canadiense".

Sin embargo, el tema principal, el Movimiento Obrero, no es el único contenido del libro, pues tan importante o más es encuadrar este en la historia general del país. Así, para describir el marco que contiene la pintura que nos realiza Olaya, el autor recurre a innumerables llamadas:

«Vivimos, escribió Julio Senador Gómez en *Castilla en escombros*, bajo el imperio de una política que en el espacio de cien años, ha promovido once guerras formales y treinta y nueve de menor cuantía, perdiendo catorce millones de kilómetros cuadrados de territorio, cuatro millones de vidas, cincuenta millones de súbditos y veinticinco mil millones de pesetas... Desde 1850 hemos pagado por ejército y marina doce mil millones de pesetas, y por intereses de la Deuda, diez y siete mil millones, sumando lo cual asciende con poca diferencia, a la mitad del valor total de la nación».

La España de charanga y pandereta, tan cara a las clases dominantes, y tan trágica para el pueblo español, es descrita en términos que verdaderamente ponen los pelos de punta: «Un periódico gubernamental dio la noticia de que la

duquesa Victoria había recibido de los legionarios una corbille de rosas encarnadas y en el centro "dos cabezas moras, las más hermosas entre las doscientas de ayer"». ¡Menos mal que estaban frescas!

Otambién: «En algunos casos por carencia de intendencia, los soldados tenían que beber los orines de los caballos, andaban descalzos, y vestían con harapos».

Lo cual no impediría que tras el desastre de Annual: «Los moros tenían más de seiscientos prisioneros españoles por



los que pedían cuatro millones, y el rey con su habitual irresponsabilidad declaró "que cara cuesta la carne de gallina"»

Otro de los rasgos característicos de Olaya es el humor, un humor afilado como un cuchillo, que desde luego no arrancará la carcajada al lector (es un libro muy serio), pero sí la sonrisa cómplice.

Veamos un ejemplo: "Pío Moa en ABC, Madrid, 3 de septiembre de 2000, saca al ruedo el tema del terrorismo, y como de costumbre descubre que el pecado original es imputable a los anarquistas, y arremete contra ellos como un novillo de tres años". O refiriéndose a un censo realizado por el Estado a principios del siglo XX: «El nuevo ministro de Gobernación Alfonso González, a efectos de recaudación, promulgó un decreto imponiendo la obligación de inscribirse en el registro correspondiente, provocando una furiosa reacción en los medios clericales. Los obispos que con tanto celo exhortaban

a los trabajadores a resignarse, a sufrir en silencio, y a respetar los mandatos de sus superiores, ordenaron a las corporaciones eclesiásticas ignorar olímpicamente el decreto. El nuncio Rinaldini, protestó por no habersele precavido personalmente...»

O sea, la COPE no es un invento actual. Veamos otro ejemplo referido a la pertinaz sequía: «En muchos pueblos se sacaba el santo en procesión hasta las últimas casas donde se alzaba el clásico pilar que servía de abrevadero para los animales al regreso de las faenas. Pero por mucho que se impetrara a la lluvia, el milagro no se producía, poniendo a dura prueba la devoción de los fieles, hasta que agotada la paciencia y el fervor religioso terminaban arrojando el santo al pilón y a veces hasta al cura que enfurecido trataba de oponerse al sacrilegio.

Pero aún así tampoco llovía».

Las notas a pie de página (numerosísimas) son un complemento riquísimo, tanto para aclarar errores que se han venido acumulando en la investigación histórica, como para precisar temas o introducir fragmentos de documentos que el autor escoge con singular maestría. Esas citas servirán para proveernos de cierta jugosa información al hilo del relato. Unas muestras: «Al conde de Figols se le condonó el pago de tres millones defraudados a Hacienda, sancionándose a los funcionarios que osaron abrirle el expediente».

«El duque de Alba fue nombrado presidente de la Telefónica. Alfonso XIII recibió un cheque de 600.000 dólares de la ITCC, y José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador fue nombrado asesor jurídico de la Compañía con un sueldo de 25.000 pesetas mensuales, mientras que los salarios de los campesinos por jornadas de sol a sol oscilaban entre una y una y media pesetas».

Veamos otro ejemplo: «Las huelgas mineras de Riotinto, eran habitualmente de las más sangrientas, porque como se denunció en *El Socialista* en 1909: "El año 1888 el gobernador de Huelva hizo que la tropa disparara contra los pacíficos habitantes, y hasta niños de 15 meses aparecieron atravesados a bayonetazos, y hombres y mujeres fueron acribillados por la espalda».

Pero no solamente de asuntos económicos o "laborales" nos

proporciona información Olaya: "Cabanellas en La guerra civil y la victoria, afirma que durante la contienda actuó a las órdenes de Serrano Suñer, y lo acusa de "cobardía y crueldad, y de ciertas debilidades no ciertamente símbolos de virilidad".

Caray con el cuñadísimo. Pero no solo Suñer. Veamos a otro "macho ibérico" de toda la vida, "desmentido" en sus inclinaciones sexuales: «En el libro del francés Michel Cariviere *Homosexuales y bisexuales célebres*, una autoridad en la materia, entre los españoles, por ejemplo, se cita a José Antonio Primo de Rivera, al que acusa de reclutar a "estudiantes y jóvenes de clase modesta entre los que hallaba a sus amantes"».

...Cara al sol con la camisa nueva.

Pero este tipo de frivolidades solamente sirven para aliviar la tensión en un relato en general muy serio. Referente a la represión del Movimiento Obrero y a sus repercusiones parlamentarias y extraparlamentarias, Olaya escoge muy bien sus citas documentales. Veamos como ejemplo una carta abierta del genial Joaquín Costa: «Los obreros son ya las únicas Indias que le quedan a España ¡qué no las pierda también!

¿Para que fatigarse en buscar hechiceros? Yo os mostraré donde se encuentran. Prended a los capuchinos y a los jesuitas y sometedlos a tormento y veréis como confiesan que han incurrido en crimen de hechicería. Pero si queréis más prenda a los obispos, canónigos y doctores, y con la misma diligencia lograréis que confiesen, porque ¿cómo podría resistir la tortura esa carne tan delicada? Si todavía deseáis más, venid acá, yo os aplicaré a vosotros mismos el tormento y confesaréis lo que aquellos. Atormentadme luego vosotros a mí, y no hay duda que resultaré también reo del mismo delito por confesión propia. De este modo todos somos rebeldes y anarquistas».

Otro ejemplo de la seriedad del texto: «El trabajador andaluz, escribió Joaquín Dicenta, el que hasta ahora se conformaba con una peseta de jornal y dos gazpachos para afanarse de sol a sol con la hoz en la mano y el sol cayendo a pleno sobre su cabeza... ahora exige a los amos un salario que le permita vivir como hombre y un alimento que no le haga comer

igual que comen los perros del cortijo». En fin, podríamos seguir eternamente. Las citas de Olaya son el fruto de un intensísimo trabajo de búsqueda, investigación y selección documental. Pero no vayamos a creer que lo más interesante del libro sean las citas de documentos. Olaya escribe bien. Muy bien, nos atreveríamos a decir, y, lo que es más importante, no se muerde la lengua, ni tiene posos su tintero.

Veamos una pequeña muestra referente a su estilo. Hablando de los prolegómenos de la huelga general de Bilbao, dice así: «A pesar de las reservas de Pablo Iglesias respecto a las huelgas, en otoño de 1903 sus propios partidarios patrocinaron una



de las más resonantes por esos años... El 11 de octubre numerosos grupos de peregrinos carlistas haciendo manifiesta ostentación de su fervor religioso fueron confluyendo hacia el Arenal, fuertemente armados de pistola y garrote, y bajo la piadosa dirección de los sacerdotes Goessell, Goicoechea y Buina y del diputado Urquijo, empezaron a perseguir obreros haciendo más de cien heridos, treinta y seis de ellos de suma gravedad».

O este otro ejemplo: «El anciano José Jiménez, detenido y torturado para que declarara donde se encontraba su nieto, se quejó a un coronel, que le respondió: "Los castigos de la guardia civil, son como los que manda Dios».

Si, es un libro muy serio.

Uno de los aspectos que tampoco se oculta es el de las "discrepancias" entre las distintas corrientes del Movimiento Obrero: "El 11 de agosto de 1931, *El Socialista* denunció la muerte de tres socialistas y de tres heridos con motivo de un atentado perpetrado por siete

miembros del PCE, entre los que se encontraban Jesús Hernández y Luis Arrarás, siendo éste último detenido en el domicilio de Dolores Ibarruri, aunque ella se lo salta a pies juntillas en su libro: *El único camino*".

Tampoco en lo referente al supuesto "terrorismo anarquista", fomentado por las autoridades para propiciar la represión a los trabajadores, se muerde la lengua Olaya: "En una interpelación al Gobierno, un diputado declaró sin ser desmentido, que cada vez que un juez llegaba a descubrir a los autores reales de los atentados, se le suspendía por enfermedad, y que en dos años habían sido destituidos siete jueces por ese motivo".

En definitiva, un libro tanto para entretenerse como para documentarse; para estudiosos y para lectores que busquen distracción ilustrada. Tanto para "ratones de biblioteca" como para "paseantes solitarios". Respecto del Movimiento Obrero español del periodo todo está en él. Solo hace falta efectuar la lectura inteligente de acuerdo a las necesidades de cada cual. SOLIDARIDAD

OBRERA se siente orgullosa de haber hecho posible su existencia.

CARACTERÍSTICAS

1024 págs. 15 cm. x 21 cm.

Edición mayo 2006

ISBN- 13:978-84-611-1301-9

P.V.P.: 20 €. Afiliados : 10 €

El libro se puede adquirir en los locales del sindicato.

- C/ Valderribas nº 49 (2º iz) 28007 Madrid. Metro Pacifico. Tfn 914 335 786 Fax 913 798 733

- C/ Espoz y Mina nº 15 (1º iz) 28012 Madrid Metro Sol.

Teléfono 915 231 516

Librerías y distribuidoras:

Librería Traficantes de Sueños:
c/ Embajadores nº 35 (Madrid)
(Teléfono: 915 320 928)

Librería La Malatesta:

www.lamalatesta.net

Correo: info@lamalatesta.net



Aspecto de la presentación del libro en el Ateneo de Madrid

Contratos temporales y precariedad

Un libro de José Luis Carretero Miramar editado por SOLIDARIDAD OBRERA

Conciso, completo y práctico es este libro, ensayo o trabajo que ha elaborado José Luis Carretero, quien decidió colgar la toga para desde la docencia continuar abogando por la defensa de los derechos de los jóvenes, estudiantes y futuros trabajadores en precario.

El libro se divide en tres partes. En la primera, denominada "Mapa de la temporalidad", se denuncia el fatal cóctel de la globalización, las políticas económicas neoliberales y la desmovilización obrera, que conforman esa realidad que abona el terreno de la precariedad laboral.

En la segunda parte se ofrece una elemental, necesaria y clarificadora guía jurídica para sobrevivir a la temporalidad. Se detallan los tipos de contratos temporales que existen, sus objetivos y régimen jurídico.

En la tercera parte se analiza el fenómeno de la siniestralidad, que va indisolublemente unida al trabajo en precario, constituyéndose su más dramática faceta.

El Derecho del Trabajo es una porción del ordenamiento jurídico que se ocupa de todo aquello relacionado con la actividad laboral. Se trata, pues, de una fracción de un modelo jurídico acorde a un sistema económico particular, el capitalismo, y a una estructura política determinada, en nuestro caso la democracia burguesa. De ahí también su otro nombre: Derecho Social.

El Derecho del Trabajo, o Derecho Social, es uno de los reactivos de la economía de un país, ya que por medio suyo se gestiona, promueve, reconvierte, etc. en recurso económico (y social) básico: el que genera cada trabajador. Por ello es tan importante el papel que se le reserva al Estado, que, además de

ser el patrón principal, es el regulador, dentro de sus límites territoriales, de toda la mano de obra.

A la vez, podríamos decir que el movimiento obrero es el catalizador de la aparición del Derecho del Trabajo, por dos senderos complementarios y paralelos, pero bien distintos. En una vereda, el colaboracionismo, crisol de pactos del reformismo socialdemócrata, de la evolución en lugar de la revolución (y contra ella), de los sindicatos que interviene como singulares "capataces" en lugar de auténticas organizaciones obreras, etc. En la otra vereda encontramos el anarcosindicalismo, con el principio de que una sociedad libre e igualitaria sólo es posible por obra de los trabajadores mismos; o no será.

Con este texto, José Luis Carretero Miramar nos ofrece un trabajo que es, por supuesto, de Derecho y sobre el Derecho. Podríamos acercarnos a él con cierto recelo, quizá temerosos de que lo abstracto aplaste lo concreto, y no lo entendamos: ¡Qué no tema el lector!

Al comienzo del libro, José Luis nos propone un viaje por las duras tierras de la precariedad y los contratos temporales. Él, sin saberlo, durante todo el camino nos ha recordado a Astrágalo, que habitaba en las regiones nevadas de los Alpes y en quien los viajeros en apuros hallaban ayuda, enseñanza del camino, así como buenos consejos y guía para aquellos que buscaban el verdadero sentido de las cosas.

Sin duda, este libro era necesario y será útil. ¡Salud!

Datos sobre el autor:

Afiliado del Sindicato de Oficios Varios de Madrid de Solidaridad Obrera. Profesor de Formación y Orientación

Laboral en un instituto público de Madrid. Durante años ha trabajado como abogado y ha militado en diversos movimientos sociales madrileños y que también fue miembro de la Junta Directiva de la Asociación Libre de Abogados.

Además de este libro ha escrito numerosos artículos, publicados en diversas revistas y periódicos.

PRECIO Y ADQUISICIÓN DEL LIBRO En los locales del sindicato

El libro se puede adquirir en los locales del sindicato, al precio de 7 euros. Para afiliados 3,5 euros.

Locales del sindicato: c/ Valderribas nº 49 (2ª izda.) 28007 Madrid y c/ Espoz y Mina nº 15 (1ª izda) 28012 Madrid. Teléfonos: 914335786 y 915231516

Librerías y distribuidoras

Distribuidora **Traficantes de Sueños:** c/ Embajadores nº 35 (Madrid) (Teléfono: 91 5320928)

Distribuidora **La Malatesta:** www.lamalatesta.net





El anarcosindicalismo español. Una historia en imágenes

Confederación Sindical Solidaridad Obrera, 2007, 367 págs, ISBN 978-84-611-7337-2

Acaba de salir a la calle el último libro editado por Solidaridad Obrera, continuando con la línea editorial de poner en el mercado libros de no fácil publicación por entidades comerciales y que cubran aspectos de divulgación del movimiento obrero y el anarcosindicalismo. Textos, en definitiva, cuyo objetivo es ayudar a los trabajadores y trabajadoras en su lucha. Esta vez el centenario de la vieja Soli ha servido de catalizador para hacer un libro algo especial, pues se trata nada más y nada menos que de un álbum de fotos.

Mil doscientas fotografías. Sí, ha leído Vd. bien, 1.200 imágenes constituyen el cuerpo de este libro que pretende historiar el movimiento obrero de carácter libertario en nuestro país, desde sus inicios en el siglo XIX hasta hoy. Siglo y medio de historia; siglo y medio de lucha e ilusiones de las clases trabajadoras.

El tamaño, esta vez, ha tenido que ser algo mayor que el de los libros editados anteriormente (18x24 cm.), debido a la necesidad de “empaquetar” tal cantidad de material gráfico en algo menos de cuatrocientas páginas y proporcionar a las fotografías un tamaño adecuado.

Se trata sin duda de un libro de divulgación, o al menos eso se ha pretendido. De ahí su escaso texto en comparación a las imágenes, lo cual no es óbice para que esté “toda” la historia. Evidentemente, se ha tenido que recurrir

a un estilo de narración esquemático para complementar los “pies de foto”, que son los que en definitiva nos comentan lo que se muestra gráficamente. Una historia en la que pensamos que no falta ningún tópico de los que han conformado el devenir del anarquismo y del anarcosindicalismo a lo largo de este siglo y medio de trayectoria.

Pero vayamos por partes.

Habría que decir que es un libro que se ha concebido con el objetivo de atacar dos frentes, o cubrir dos necesidades independientes pero complementarias. De un lado, la divulgación de la historia del anarcosindicalismo. De otro, la confección a un cierto nivel de una galería de personajes importantes dentro de esa historia. El retrato, por tanto, ocupa un lugar destacado en la obra, aunque es en este aspecto donde el trabajo muestra más las carencias,

dada la imposibilidad de incluir una biografía de todos los personajes retratados. Pero no se puede tener todo, para eso están los libros especializados. Sin embargo, para el lector entendido, será un gran aliciente, habida cuenta que el movimiento libertario no es algo que se hizo por cuatro dirigentes de caras conocidísimas, a diferencia de otros movimientos sindicales o político-sociales. Toda una pléyade de militantes conformaron su devenir, máxime teniendo en cuenta que las organizaciones que se definieron anarcosindicalistas no tuvieron prácticamente “liberados”, y que todo el trabajo organizativo y sindical se hacía desinteresadamente por los propios trabajadores robando horas al sueño o al ocio cuando había ocio. Si hay algo de lo que el anarcosindicalismo puede sentirse orgulloso es de sus militantes.



Comisión Mixta CNT-Patronal-Gobierno catalán en 1919

Sí se han incluido unos esbozos de biografías de los que se han considerado más importantes que van retratados a página completa, e incluso aquellos en que se han incluido dos por página. El resto, hasta nueve retratos por página se han agrupado buscando algún tema común que los distinga y los asocie.

El libro se ha dividido en nueve capítulos que abarcan los distintos periodos históricos generales o particulares del movimiento libertario. En cada uno de ellos se ha incluido un cuadro cronológico que ayude a situar la documentación gráfica en el marco general de la historia del país.

Pero el grueso del libro es la historia, no los sujetos de esa historia.

¿Y está todo?

Bueno, pues todo o casi todo. Hay que tener en cuenta que es un libro narrado con imágenes y no de todo lo importante nos ha quedado documentación gráfica, sin embargo, cualquier acontecimiento relevante aunque no hayan quedado imágenes está representado; incluso aquellos congresos del movimiento de los que no hay fotografías, se han ilustrado con fotos de época del local en que se celebraron, pero son mínimas; los más importantes acontecimientos han quedado documentados bien con reproducciones de grabados y dibujos, los correspondientes al siglo XIX o ya con fotografías a medida que nos vamos adentrando en el siglo XX.

En sus páginas tienen cabida todos los conflictos importantes como la huelga barcelonesa de 1902, o la de

la Canadiense; las huelgas generales de 1916 y 1917, así como otras luchas obreras de mayor importancia como las ocupaciones de tierras y de fábricas durante la República, o los ciclos insurreccionales revolucionarios de 1932 y 1933 o la revolución de octubre asturiana. Ni que decir tiene que la revolución libertaria acaecida durante la contienda social del 36 al 39 está tratada con el suficiente detalle en lo referente al comunismo libertario y las colectivizaciones en el medio rural como en lo concerniente a la autogestión en las ciudades.

La represión y persecución del movimiento obrero es tratada como se merece, desde el affaire de la Mano Negra o el proceso de Montjuich, a los complots policiales de la Banda Rull o el Caso Scala, sin olvidar el terrorismo y pistolismo patronal que se cobró más de trescientas víctimas obreras en la Cataluña de comienzos de los años veinte.

Se ha pretendido reproducir las

múltiples facetas a través de las que lo libertario irrumpe en la sociedad modificándola, desde los aspectos culturales o de convivencia, pasando por los aspectos éticos o morales.

Ateneos libertarios, excursionismo, enseñanza racional, vegetarianismo, práctica del esperanto, nudismo, antialcoholismo, feminismo, amor libre y liberación sexual, luchas obreras y luchas vecinales; todo un compendio de lo que fue y es un modo de pensamiento y de forma de vida nacidos para cambiar el mundo.

Cabeceras de periódicos y revistas, portadas e ilustraciones de libros, carteles, sellos de imprenta, dibujos, cuadros, fotografías... Un libro para hojear y ojear, ver, leer, disfrutar, aprender, recordar... Un libro para recuperar la memoria histórica en el que muchos descubrirán que es cierto que hay otros mundos, pero que están en este.

¡Que Vd. lo mire bien!

CARACTERÍSTICAS

367 págs. 17 cm. X 24 cm. 1.200 imágenes. Edición mayo 2007-09-07 ISBN-978-84-611-7337-2
CDU: 329.285 (460)

Distribución del libro:

- La Malatesta www.lamalatesta.net Correo <info@lamalatesta.net>
- Traficantes de Sueños. www.traficantes.net C/Embajadores, 35 Local 6
Tfn. 915 320 928

PVP: 12 €

Precio especial para afiliados a CNT y CGT: 9 €

Afiliadas y afiliados S O: gratis un ejemplar, otros ejemplares a 6 €

Chris Ealham hace la crítica de este libro para la revista *Anarchist Studies*. (1)

Celebrando el centenario de Solidaridad Obrera, el periódico anarco-sindicalista más importante de España, esta extensa historia gráfica de la tradición libertaria española es uno de los más recientes libros publicados por la Confederación Sindical Solidaridad Obrera. Al igual que sus anteriores publicaciones, este libro tiene un precio razonable; en su calidad de historia visual, está profusamente ilustrado, recogiendo alrededor de 1.200 imágenes, esencialmente fotos, grabados, pinturas, dibujos, sellos sindicales, portadas de revistas, titulares de periódicos, a través de las cuales se narran 150 años de lucha de la clase obrera. Concluye con una valoración del movimiento anarco-sindicalista en España en la actualidad. Inevitablemente, el texto tiene en general un papel secundario, en buena medida de introducción y contextualización de las imágenes; una útil introducción cronológica al inicio de cada capítulo y sección proporciona un contexto más amplio.

La Historia comienza con la lucha por organizarse en España en 1835 y la intensa represión que siguió. La implacable disposición del estado y su servilismo para utilizar todos los medios posibles para reprimir cualquier desafío desde abajo –real, potencial o imaginario– es un hecho constante de esta historia. Es



llamativo que el garrote vil, el método de estrangulación angustiosamente largo utilizado por primera vez para ejecutar a un sindicalista en 1856, era todavía utilizado a mediados de la década de 1970, cuando el joven anarquista catalán Salvador Puig Antich fue ejecutado. Igual atención se presta a los repetidos intentos de criminalizar el movimiento libertario, desde la incriminación de la Mano Negra, cuya consecuencia fue el encarcelamiento de 300 personas y la ejecución de 8 en la década de 1880, al asunto de la Scala en los últimos 1970, cuando un agente provocador de la policía organizó un atentado

con bomba- en el que trágicamente murieron 4 activistas de la CNT- en un intento de desacreditar el movimiento anarquista. La visión de las tropas en las calles durante las huelgas es una imagen recurrente, un recordatorio de cómo el ejército fue utilizado frecuentemente como un instrumento de represión interna, dentro de un sistema militarizado de relaciones industriales.

Sin embargo, los intentos oficiales por elevar los costes de las protestas fueron inútiles, debido esencialmente a las miles de personas anónimas, activistas desconocidos que sostuvieron el movimiento con sus sacrificios, ofreciendo a menudo su libertad e incluso sus vidas; inevitablemente, tan sólo una parte de esos militantes pueden verse aquí.

De las imágenes que proporcionan un vistazo de las condiciones laborales y sociales, es fácil ver como la CNT llegó a estar tan profundamente enraizada dentro de la clase trabajadora en España y ser tan resistente a la represión. Incluso antes que la cultura anarquista floreciera en España, podemos encontrar evidencias de tradiciones populares de protestas de acción directa y alzamientos armados, actos de rebelión que proveyeron de un suelo fértil para la ideología anti-estatal y anti-autoritaria. La resistencia de la CNT se ajustó a esas tradiciones,



1913. Una de las últimas fotografías de Anselmo Lorenzo, junto a amigos de la Logia Libertad

y conduciéndola clandestinamente poco después de su nacimiento, emergió durante la primera guerra mundial con una ola de militancia, convirtiéndose en la estrella polar de los desposeídos, contando con unas 700 mil personas. Ya en la década de 1939, el sindicato llegó a organizar en torno a un millón de trabajadores.

Inevitablemente, el enfoque aquí es cronológico, cubriendo todos los períodos y momentos clave y prestando especial atención a la Segunda República y la revolución, donde se vivieron los momentos más altos y bajos en la historia de la CNT y el anarcosindicalismo, el legendario verano corto de la liberación, la crisis abierta por la colaboración gubernamental en tiempos de guerra, y finalmente el largo invierno del franquismo. Una atención considerable recibe lo que ha sido calificado como el “trabajo constructivo” de la revolución anarquista —los logros de las colectivizaciones del campo y las fábricas— en los que ha sido el más extenso y exitoso ejercicio de autogestión de los trabajadores en la Europa Occidental. Luego vemos como miembros del movimiento entraron en el gobierno: “con ese abandono de los principios anarquistas y lecciones de más de 75 años de luchas de la clase obrera la tumba de la revolución estaba preparada, iniciando un proceso del que el movimiento anarquista español nunca se recuperaría completamente” (Pág. 236).

Los capítulos cronológicos están intercalados con secciones temáticas en las que se exploran las multifacéticas

señas de identidad del movimiento. Entre la miríada de prácticas culturales cubiertas están la educación radical, vegetarianismo, excursiones organizadas, nudismo, feminismo, amor libre y liberación sexual, o la promoción del Esperanto, todas las cuales promovieron una nueva sociabilidad y forma de ser y luchar. Lo que emerge es un claro sentido de profunda moral y empuje ético que hicieron de este movimiento algo único dentro de la corrupta sociedad en la que se formó. Muchas otras observaciones pueden extraerse acerca del movimiento de esta Historia. Hay una ausencia perceptible de grandes teóricos: ni un solo español se encuentra entre la élite intelectual del movimiento anarquista internacional. Es igualmente remarcable ver las enormes manifestaciones organizadas por la CNT tras el fallecimiento del dictador Franco. Otro rasgo destacado fue la profunda solidaridad que sostenía las huelgas, que quizás se reflejaba más vividamente en la manera en que los hijos de los huelguistas eran acogidos periódicamente por sindicalistas de otras áreas mientras duraban los alargados conflictos.

En un momento en el que un número creciente de personas está preocupado con la memoria histórica, este libro es una oportuna y extensa contribución a la recuperación de la memoria anarquista. Es también un recordatorio de las luchas contemporáneas en relación al pasado. Mientras que la actual administración socialista en España afirma de boquilla estar dispuesta a reparar las injusticias

acumuladas durante el franquismo, su enfoque es altamente selectivo y parcial, muy en la línea de sus predecesores conservadores y de centro-derecha. La CNT, que poseía una amplia red de edificios e imprentas en los años 30, nunca ha sido compensada por las propiedades que le fueron arrebatadas durante la guerra civil y la posterior dictadura. Lo mismo sucede con el Ateneo Enciclopédico Popular (AEP) de Barcelona, un ateneo que sirvió como Universidad Popular para miles de trabajadores y militantes de izquierda antes de la guerra. Parte de las propiedades del AEP está actualmente en manos de la Generalitat, el gobierno autonómico catalán. Públicamente, la Generalitat está denunciando con entusiasmo la represión de los derechos catalanes durante los años del franquismo y honrando a las víctimas del terror de estado. No obstante, las autoridades democráticas —catalanas o españolas— son muy selectivas y miopes cuando se trata de compensar la piratería franquista ejercida contra las instituciones de las clases populares de Cataluña (Para la campaña por justicia del AEP, ver <http://www.ateneuenciclope.dicpopular.org> y <http://www.firmasonline.com/lfirmas/camp1.asp?C=683>.)

(1) Historiador hispanista inglés, autor del libro “La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto 1898-1937” Alianza Editorial 2005.

Es miembro del Departamento de Historia de la Universidad de Lancaster (Inglaterra) Su trabajo de investigación está centrado en la protesta obrera en España.



La huelga de la Canadiense

Comentarios sobre el libro

“El anarcosindicalismo español. Una historia en imágenes”

Daniel Hiernaux (1)

Ayer apareció en mi buzón, un maravilloso regalo: ¡un libro con profusas ilustraciones! Me pasé las horas revisando, y quedé convencido que el subtítulo era equivocado: no debería ser “Una historia en imágenes” sino “Una gesta en imágenes”, porque de eso se trata realmente: la obra *El anarcosindicalismo español. Una historia en imágenes*, publicado por Solidaridad Obrera, Madrid, 2007, recrea con gran cantidad de imágenes y unos textos particularmente atinados e ilustrativos, una larga sucesión de hechos articulados que demuestran la maravillosa madurez adquirida por el movimiento anarcosindicalista español y su capacidad para enarbolar banderas que otros también levantaban, en particular todas las que se anclan en la vida cotidiana, como el naturismo, la alimentación sana, el recreo colectivo, temas que se vuelven extraordinariamente interesantes, quizás más que lo laboral (sin menospreciarlo claro) en el contexto de una sociedad tan retrógrada y cerrada como la española hasta, desgraciadamente, el último cuarto del siglo XX.

Me apasionaron las caras de los militantes en las fotografías: personas comunes que adquieren un aura de valor por su desempeño a favor de los grupos populares, de los cuales la mayor parte proviene, pero también con los cuales se quedan. También, noté la poca presencia de mujeres en las imágenes, pero las pocas que hay, iguales a las que tienen voz en la película, “Mujeres del 36”, fueron invaluable para el movimiento anarquista. En la página 59, la foto de Teresa Claramunt (personaje del anarquismo español que desconocía) me marcó mucho: más que una “Pasionaria”, su retrato refleja una mujer simple que, con toda razón y con todo corazón, elige algo, un modo de vida, ligado a una manera de ver el mundo, que la hará sufrir pero también vivir intensamente.

La historia de la guerra civil, momento de todas las lealtades y todas las traiciones, es también una

parte sustancial y emotiva de la gesta relatada en esta obra: pero la derrota, las persecuciones posteriores, las fotos -muy abajo de la cruda realidad ciertamente- de la vida de quienes se refugiaron en Francia para solo estar



reprimidos quizás más duramente que por el fascismo franquista, todo ello genera una extraña tristeza, la sensación de que la gesta se derrotó, que no hay salida. Al grado que el olvido que tiñe de negro una gran parte de esa historia, sigue siendo el pan de cada día: podemos seguir preguntándonos cuándo será que Francia, que ya pidió perdón por su participación al Holocausto, que reconoció finalmente el papel de sus antiguos colonos en las dos guerras mundiales (véase por ejemplo, el impacto de la reciente película “Indígenas” sobre el público y la clase política francesa),



se dignará pedir perdón a los españoles, por los sufrimientos y el auténtico exterminio que les causó en sus campos

de Argelés y otros, hoy, con frecuencia, transformados en playas para turistas.

Pero la historia se ha transmitido, y no solo en España, como lo relata este libro, sino también en países como México, donde lentamente se mueren los últimos republicanos, todas tendencias políticas unidas, sin que el mismo gobierno español “democrático” les haya otorgado una misera compensación al duro desgarrar que les significó el exilio a las tierras americanas.

Cuando se observa que el movimiento anarquista está en vía de recomposición, frente a los sinsabores de la lucha sindical tradicional y la ausencia de una verdadera lucha para reconstruir la vida cotidiana, no nos puede más que quedar claro que las sociedades actuales se enfrentan a un verdadero regreso a la persona, cada miembro de la

humanidad, quien es, como lo señaló Eliseo Reclus desde el siglo XIX, la auténtica palanca de un cambio social. Mientras que la masa parecía ser el motor de todo cambio, hoy la persona (no el individuo aislado) con toda su capacidad es quien recobra su capacidad de intervención (se “empodera” como se dice hoy), y puede llegar a luchas solidarias a partir de su capacidad personal, asociada a la de otros, pero en la cual el sigue siendo el pivote de toda acción.

Aun así, este cambio no puede realizarse sin organización y, también, sin ejercer un “deber de memoria” hacia quienes han ayudado a la difusión de esas ideas, pero sobre todo de formas de lucha y de modos de vida, que hoy, pudieran ser una de las llaves para cambiar el mundo: es ese deber de memoria que ejercen tan valiosamente los compañeros de Solidaridad Obrera al publicar esta obra trascendente.

(1) Daniel Hiernaux. Profesor titular de la Licenciatura en Geografía Humana Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. México DF. Es autor del libro *Eliseo Reclus. La geografía como metáfora de la libertad*

La revolución informática ha generado, en las prostrimerías del siglo XX un medio o, mejor dicho una red de difusión de gran potencial, Internet, cuya prosperidad se debe fundamentalmente a la libre disposición de la información.

Pasamos a mencionar algunas de las cuestiones técnicas de la página.

<http://www.joomlaspanish.org/>.

Internet es, en muchas ocasiones, una potente arma de difusión, contrainformación y lucha si se basa en la veracidad de los mensajes y la no manipulación de la información. Por ello animamos a todos, afiliad@s y simpatizantes, a que utilicemos este medio, ya sea consultando, participando, contactando, proponiendo... y todas aquellas cosas que puedan colaborar a dar vida y mejorar el uso de esta herramienta que es Internet. Debemos comprometernos con nuestros escritos y aportaciones a trabajar en la creencia de que las cosas pueden cambiar y que el orden y la realidad que vivimos pueden ser alterados en un futuro gracias a nuestros esfuerzos.

Para visualizarla se puede utilizar Mozilla Firefox, que puede ser descargado gratuitamente en: <http://www.mozilla-europe.org/es/products/firefox/>. La página está construida para ser visualizada tanto en Linux como en Windows y, por tanto, se puede utilizar, aparte del ya nombrado Mozilla, el



R. J. Sender

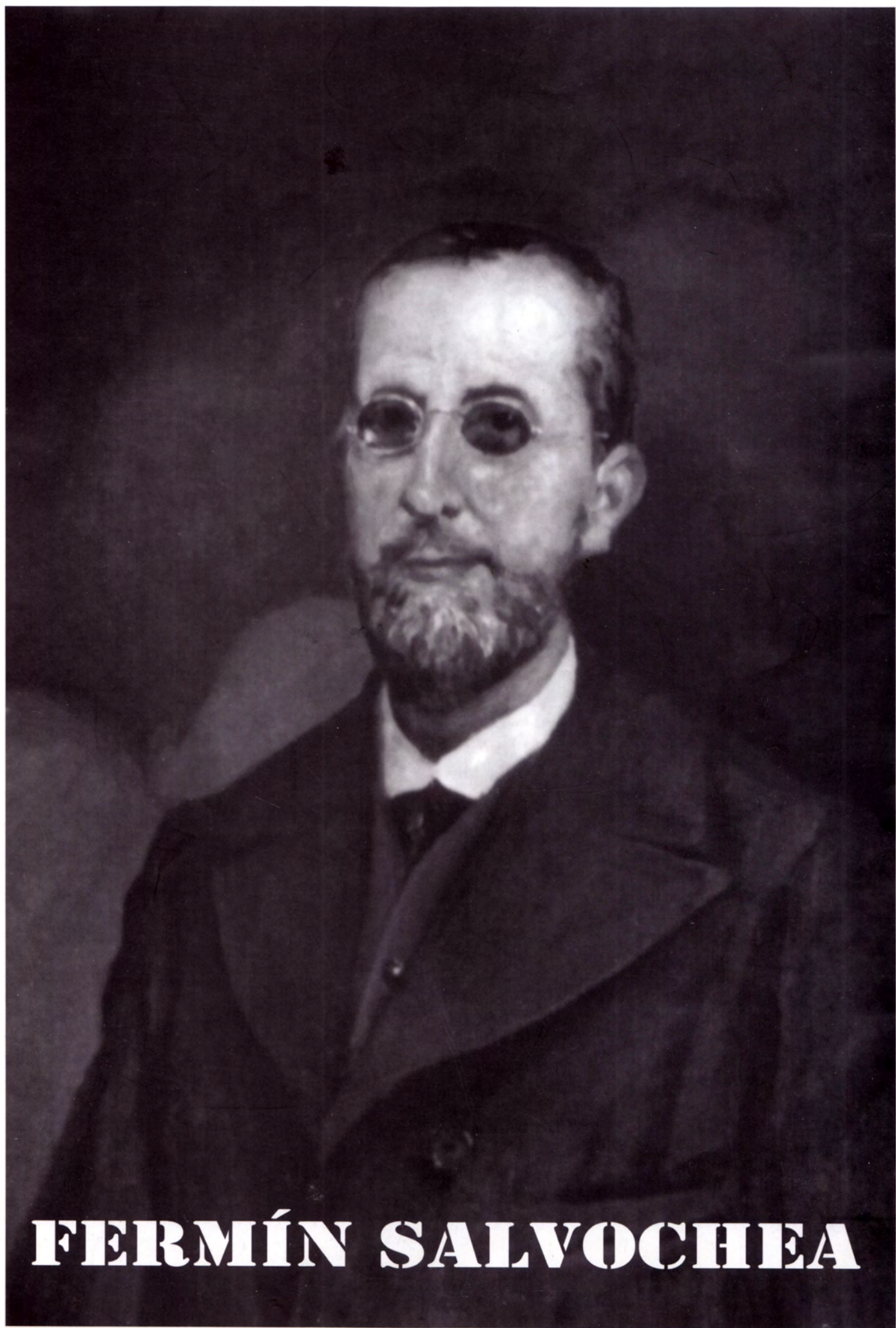
Se cumplen este año 2007 el veinticinco aniversario de la muerte de Ramón J. Sender y el 75 de la edición de su novela anarcosindicalista "Siete domingos rojos"

"El 12 de noviembre de 1930 se hundió una casa en construcción en la calle Alonso Cano de Madrid, perecieron cuatro obreros. El hecho produjo indignación en los medios obreros y el entierro, el día 14, se convirtió en una manifestación multitudinaria. Al llegar a la plaza de Neptuno, muchos manifestantes quisieron desviar la comitiva en dirección a la Puerta del Sol, se negó la fuerza pública, llovieron pedradas sobre ella, a las que replicó con disparos. Dos manifestantes quedaron allí muertos. La Federación Local de la Edificación decide la huelga general hasta el lunes 16 a las cinco de la tarde. Y Madrid quedó paralizado por aquella iniciativa de origen "cenetista" a la que tuvo que sumarse la UGT. Hubo huelgas de solidaridad en Barcelona, Alicante, Granada, Reus... Se prolongó en Barcelona, chocaron huelguistas y fuerza pública y reaparecieron, como ocho años atrás los pistoleros del llamado Sindicato Libre (...) cuatro obreros huelguistas resultaron muertos (...) No es difícil identificar en este resumen de los hechos los elementos de la realidad que vienen a formar parte de la novela del autor aragonés".

Cita 20 de Francis Lough (Política y estética de una novela de avanzada) para la edición de José Miguel Oltra Tomás de SIETE DOMINGOS ROJOS de Ramón J. Sender.



El 6 de noviembre dentro del **programa de otoño de DEBATE Y CULTURA** se ha convocado una jornada para reivindicar ambos aniversarios hablando de la vida del autor aragonés y de la vida de sus novelas en sus lectores



FERMÍN SALVOCHEA